

STENDEK®

AÑO	MES												(Σ)
	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	
1945	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
1946	0	0	0	0	1	0	0	1	4	0	0	0	0
1947	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0
1948	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	1
1949	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1950	2	2	58	20	0	1	1	2	0	0	0	1	0
1951	4	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
1952	0	0	0	2	4	2	1	0	1	0	0	1	2
1953	1	0	1	0	0	4	0	0	0	0	0	0	1
1954	0	1	0	0	0	2	0	0	0	0	13	7	1
1955	3	1	1	0	0	2	3	3	0	3	0	1	0
1956	2	0	0	0	0	0	0	8	4	9	1	0	1
1957	0	1	0	0	2	1	6	2	2	0	19	4	0
1958	0	0	0	0	1	0	2	1	4	1	3	0	0
1959	4	0	0	0	0	0	1	1	1	7	3	2	0
1960	1	1	0	0	0	3	0	0	2	0	0	0	0
1961	2	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	0
1962	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	0	1
1963	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	3	0	0
1964	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	2	1	0
1965	1	0	0	0	0	1	0	0	0	5	6	2	1
1966	1	1	0	0	0	4	0	0	0	4	1	1	2
1967	2	2	0	0	0	10	0	0	0	7	9	9	1
1968	11	7	0	0	0	10	0	0	0	58	35	30	3
1969	28	23	0	0	0	14	0	0	0	7	7	6	2
1970	6	3	0	0	0	8	0	0	0	2	7	8	0
1971	8	11	0	0	0	10	0	0	0	9	1	7	1
1972	13	6	0	0	0	6	0	0	0	3	4	6	0
1973	1	2	0	0	0	10	0	0	0	4	12	7	0
1974	5	5	0	0	0	10	0	0	0	13	11	13	0
1975	15	16	0	0	0	11	0	0	0	23	18	9	2
SUMA	110	83	0	0	0	112	2	0	0	179	156	118	20

1er CONGRESO NACIONAL DE UFOLOGIA



STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.
Año VIII Nº 30 Diciembre 1977

DIRECTOR: Pere Redón
AYUDANTE DE REDACCION: María del Carmen Tamayo
MAQUETISTA: Josep Serra Planas

SUMARIO

Adios a un Amigo	1
El humanoide de Quebradillas, por S. Robiou Lamarche	2
El retorno de un mito, por G. Esteban y C. Gargoiko, del C.E.I.	5
U M M O , por Claude Poher	10
Extraños seres en Almonaster la Real, por A. Moya Cerpa	18
Exposición cronológica de la casuística 1975 - 1977 en el país Vasco y provincias limítrofes, por J. L. Guillerma, del C. E. I.	22
Project Starlight International	31
El caso del Dr. X, Aime Michel	32
La relación Luna - Ovnis en España durante 1975, J. T. Ramírez	40
A propósito de la distribución de las observaciones ovni, por J. Ruesga Montiel	43
Estadística provisional de casos OVNIS	47
Nuevas publicaciones, por V. J. Ballester Olmos	49
Quien es Quien. Miguel Guasp	50

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares.
Dirección: STENDEKCEI. Apartado 282. Barcelona.

STENDEK acceptara avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires.
Adresse: STENDEKCEI. Boîte Postale 282. Barcelone.

STENDEK will acknowledge with thanks any echange with similar publications.
Address: STENDEKCEI. P.O. Box 282. Barcelona.



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

STENDEK, Servicio Informativo C.E.I.

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios, agrupación fundada en 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1ª, y con sede social en:

Balmes, 86, entresuelo 2ª, Barcelona 8.

ADIOS A UN AMIGO

Esta vez STENDEK no tendrá su acostumbrado Editorial. Hemos querido dedicar esta primera página de nuestra revista a un buen amigo y entusiasta ufólogo que nos dejó hace pocos meses: **OSCAR REY BREA.**

Oscar falleció el 8 de agosto pasado de una grave y fulminante afección de estómago y su muerte nos ha causado una triste sorpresa. Durante muchos años habíamos tenido en él un estupendo asesor meteorológico y en más de una ocasión su ayuda nos sirvió para clarificar algunos aspectos del fenómeno que estudiamos.

Sirva como homenaje a su labor dentro del mundillo OVNI esta breve semblanza de su vida.

Oscar Rey Brea era Observador Meteorológico del Equipo de Radiosondas del Observatorio Meteorológico de Galicia, en La Coruña.

En Septiembre de 1943, en el palacio de Tsarskoie-Selo, cerca de Moscú, observó por primera vez un OVNI cuando se encontraba en compañía de varios testigos más. Un objeto circular, plateado y de diámetro aparente mucho mayor que el disco solar, sobrevolaba dicho palacio. Desde aquel día se aficionó al tema y en octubre de 1945 y septiembre de 1972 vió nuevos objetos sobre el cielo de La Coruña.

Dos meses antes que A. Michel y E. Buelta, señaló las oleadas OVNI coincidiendo

con las oposiciones Tierra-Marte, estableciendo que, durante el periodo 1947-64 (excepto el 58), el volumen de las observaciones está en razón inversa a la distancia de las oposiciones.

En tertulia de café predijo la Oleada del 52 y posteriormente, en la Prensa, la del 54 ("Pueblo", 9.4.54 y "El Ideal Gallego", 11.4.54).

Ha colaborado en numerosas revistas técnicas y de OVNI de todo el mundo. De entre sus trabajos señalaremos los siguientes: "*OVNI. Sobre su existencia, posible realidad, procedencia y características aparentes*", trabajo inédito; "*El relativismo el sólo de la mente*", Revista de Aeronáutica y Astronáutica, nº 328, Marzo 68, Madrid; "*Teoría de las mareas. Un nuevo enfoque*", trabajo presentado en la Real Academia de Ciencias el 25 de Noviembre de 1960.

STENDEK también contó con la colaboración de Oscar Rey. De entre sus artículos destacaremos el estudio que hizo de las fotografías de San José de Valdeiras, ya que fue la primera persona que las analizó a fondo y declaró que no eran auténticas (STENDEK nº 9, Agosto 72).

Oscar Rey ya no podrá ayudarnos a descifrar el enigma de los no identificados. Quizás para él ya han dejado de ser un misterio. . .

M^a del Carmen Tamayo

el humanoide de Quebradillas

por Sebastián Robiou Lamarche

El martes 12 de Julio de 1977 el señor Adrián de Olmos Ordoñez, de 42 años, fue testigo de la extraña aparición de un humanoide de 3.5 pies desde la galería de su residencia donde se encontraba descansando entre las 8:30 y las 9:00 de la noche, en el pueblo de Quebradillas, Puerto Rico.

El suceso tuvo una amplia difusión al día siguiente por las principales emisoras de radio y en el diario El Vocero. El sábado 16 logramos una amplia entrevista con el testigo, los vecinos que fueron testigos de la parte final de la aparición, así como hacer una incursión al área del suceso. En nuestra investigación estuvimos acompañados por el amigo Jorge Martín, el cual con su habilidad de dibujante logró captar artísticamente las declaraciones del testigo principal.

Transcribimos a continuación las declaraciones básicas del señor Olmos de como ocurrió la aparición:

"El martes 12, como a las 8:30 ó 9:00 de la noche, más o menos, estaba en el balcón de mi casa descansando y tomando el fresco. Repentinamente salió algo de la finca que queda frente a la casa. Salió una figurita pequeña de la oscuridad del lugar, pasando por debajo de la verja de alambres de púas. Primeramente creí que era un niño que estaba jugando.. pero enseguida noté que era un ser rarísimo por el equipo. . . me di cuenta que era algo que había que bregar con cautela con él. Venía caminando normalmente hacia la luz, hacia un poste de alumbrado público que quedaba en el frente de la casa. Llamé entonces a la nena mía, Irasema, mientras él se movía cautelosamente hacia el poste con luz de mercurio. Quería que ella me consiguiera un lapiz y un papel para ver si podía

captar esa figura. . . y le dije que prendiera la luz de la sala, pero ella se equivocó, porque el interruptor es doble, y prendió la de afuera. Ya el 'animal' estaba casi llegando al poste, pero al ver la luz se espantó. Estaba mirando hacia arriba, hacia la luz. Yo creo que venía como buscando algo, una energía o corriente, porque venía directo al poste. En la mano derecha traía un objeto. . . pequeño, que brillaba. La luz le daba en el cristal del casco que tenía y brillaba que era una cosa tremenda. Entonces, al encenderse la luz, salió corriendo hacia la verja, pasó los alambres de púas y entonces se paró. . . se puso las manos en la cintura, en el frente, y se encendió una caja que llevaba en la espalda, como una mochila, produciendo un sonido como el de un taladro eléctrico. . . entonces se elevó y se fué hacia los árboles. Los vecinos y mi familia ya estaban saliendo y vieron las luces que iban de un árbol a otro, durante unos 10 minutos después, hasta que se perdieron de vista".

Detalles del Humanoide

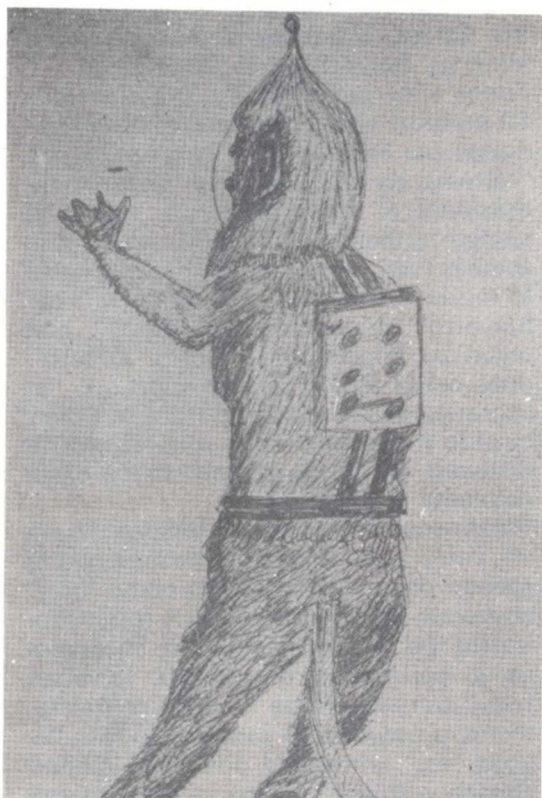
El extraño ser tenía una altura de 3.5 pies. De acuerdo al testigo, lo vió cuando surgía de la oscuridad de la finca localizada frente a su residencia. El humanoide pasó inclinado por debajo de las líneas de alambres de púas y se dirigía hacia el poste de alumbrado "caminando normalmente, como un niño". Sus proporciones eran normales, excepto que los brazos eran más cortos. Tenía todo el cuerpo cubierto por un traje verde que parecía estar "inflado por aire" pues no estaba ceñido al cuerpo de la criatura. La cabeza estaba cubierta por un casco de apariencia metálica que en su parte superior se convertía en una especie de

antena, en cuya punta "había una lucecita o una flama". Del mismo casco, de un verde más claro que la vestimenta, salían a cada lado "algo. . . con apariencia de orejas puntiagudas". El casco estaba unido al traje, a su vez, por una franja oscura a nivel del cuello. Tenía algún tipo de cristal, de la frente al cuello, al frente y reflejaba intensamente la luz del alumbrado público evitando ver la cara de la criatura.

El humanoide se fue acercando cautelosamente al poste de alumbrado llegando a unos 10 pies 3 metros del mismo y a unos 30 pies 9 metros de donde se encontraba el testigo descansando. En este momento el testigo pudo notar —de acuerdo a nuestra entrevista— que el extraño ser tenía algo "del tamaño de una caja de fósforos, brillante, y que tenía una punta" en su mano derecha. Mientras tanto, miraba fijamente hacia la lámpara del poste. Esta acción ha hecho pensar al testigo que el humanoide de alguna manera quería probar o tomar energía eléctrica.

Fue entonces cuando, por error, la hija del testigo, Irasema de Olmos Padín, de 16 años, encendió la bombilla del balcón desde el interior de la casa. Entonces, el humanoide "salió corriendo hacia donde había venido", pasó por debajo de los alambres de la cerca y se detuvo dando la espalda al testigo. Este pudo notar que en su espalda, como una mochila, el humanoide llevaba "una cajita sujetada con dos tirantes" y que "tenía un rabo que no llegaba al suelo". (Ver dibujo).

De inmediato, el extraño ser se llevó las manos "a la cintura, a un cinturón grueso que llevaba" y de inmediato se encendieron en la caja de la espalda "dos luces rojas y dos azules" dando la impresión que giraban. En medio de ambos pares de luces, la caja tenía "una abertura o algo". Al encenderse estas luces de la parte inferior del artefacto salieron dos "chorritos de luces hacia abajo" que el testigo define del color de las chispas de soldadura. A la vez, escuchó un ligero zumbido parecido "al de un pequeño ta-



ladro eléctrico".

Paso seguido, el humanoide se elevó desplazándose hacia los árboles más cercanos de la finca a una altura estimada de 10 ó 12 pies. Fue entonces que la hija del testigo salió al balcón y pudo apreciar las luces que despedía el supuesto aparato propulsor. De inmediato, la esposa y el hijo del testigo, Domíngua Padín de Olmos y Rafael Edgardo de Olmos salieron también al exterior.

Desarrollo del Incidente

Según nuestra investigación, el humanoide se desplazó horizontalmente, "elevando el rabo" y "como Superman", unos 420 pies, distancia a la cual se encuentran los primeros árboles de la finca. Ya para ese entonces un grupo de vecinos se había congregado escuchando las declaraciones del señor Olmos. Entre los vecinos se encontraban: Marvel, Danie-

la y Josefina González, Luis, Carlos e Iris Cortés, Mercedes Medina de León, Minerva, Betsaida e Ivi Mena Lugo. Todos ellos pudieron ver, durante unos 10 minutos siguientes, que las luces irradiadas por la caja en la espalda del ser, "saltaban de árbol en árbol" llegando en ocasiones al nivel del suelo. Según el testigo principal, pudieron notar que además había otra "luz similar que hacía lo mismo", lo que le hace pensar que había otro "animal como el que vi", que según su impresión "ayudaba al otro" pues había tenido la impresión que "el aparatito en la espalda no trabajaba bien" cuando fue encendido a unos 40 pies de distancia de donde se encontraba originalmente el testigo.

Finalmente el fenómeno desapareció no sin antes notar todos los vecinos que el ganado de la finca "estaba como loco" corriendo de un sitio a otro y mugiendo. Varios perros del vecindario, incluyendo la perra Luly del testigo, ladraban frenéticamente hacia la finca completamente a oscuras. Al cabo de un rato llegaron los patrulleros policiales Johnny Ramos y William Castro, quienes fueron los primeros de una serie de policías estatales que acudirían más adelante. La excitación del vecindario era tal que, muchas madres tenían el temor a que "se llevaran los niños", por lo que la Policía montó una vigilancia hasta el amanecer.

Al día siguiente, la noticia corrió como pólvora y el lugar fue invadido por ciento de curiosos, inclusive por gran parte de los alumnos de la escuela pública del pueblo. Ese mismo día, la noticia se difundió por varias estaciones de radio, publicándose en el diario El Vocero el viernes 15. A pesar de la extensa pesquisa, la Policía local no ha dado explicaciones al suceso.

Según el señor de Olmos, la presencia cercana del humanoide duró aproximadamente un minuto. Detalles como que el extraño ser tenía solamente "cuatro dedos" y los pies "parecidos a los de un pato" no dejan de ser llamativos dentro de todo lo insólito del caso y pueden in-

tentar explicarse gracias al poder de observación del testigo por ser dibujante aficionado.

Nuestra investigación desprende que el testigo es una persona seria y tenida como muy trabajadora por todos los vecinos. Su negocio consiste en la distribución de productos para el ganado en toda la zona noroeste de la isla. Jamás se había interesado en el fenómeno ovni y temas afines. "Ahora —nos declaró— creo en estas cosas y pienso leer sobre ellas". Como consecuencia del avistamiento, el testigo se pasó dos días con trastornos intestinales, sin casi ingerir comidas y fácilmente irritable, principalmente con su esposa, como ella misma nos confirmó.

El hijo del testigo, Rafael Edgardo, de 15 años, encontró al día siguiente del suceso una huella alegadamente dejada por el humanoide. (Ver fotografía). Otra huella dejada en el terreno cercano a la calle fue destruída por los curiosos y la lluvia, antes de que se tomara un molde o una fotografía de la misma. Nuestra investigación en el terreno a los cuatro días del suceso no arrojó ningún rastro físico. Tampoco encontramos en el área muestras anormales de magnetismo o radioactividad.

Sin embargo, debemos señalar el hallazgo de una rama partida y en proceso de secarse en el árbol de mango (*Mangifera indica* L.) al cual —según el testigo— el humanoide se dirigió en su increíble vuelo. Este detalle no había sido observado por el testigo, el cual no descarta la posibilidad de que haya sido producido por la misma criatura.

Por otro lado, una vecina que no quiso identificarse debido a su avanzada edad, señaló que el domingo 10, dos días antes del suceso, vió que en la misma área cayó un objeto luminoso al cual no se le prestó la debida atención. La misma noche del humanoide, un hacendado de la región reportó que todo su ganado se atemorizó por algo inexplicable, lanzándose contra la cerca y produciéndose múltiples heridas.

Conclusiones

Aún cuando en el caso aquí tratado no se reportó la presencia de un objeto volador no identificado, sin dudas el mismo cae dentro de la perspectiva de la fenomenología. Tal parece que esta podría ser una nueva modalidad, según ocurrió principalmente en Estados Unidos durante la oleada de 1973. (Véase "1973-Year of the Humanoids" por David Webb, Center for Ufo Studies, Illinois, USA, Mayo 1976).

El caso ocurre, además, ajeno a una oleada ovni en el país, a excepción de dos casos aislados reportados en Caguas y Rincon, en abril y mayo, respectivamente.

El reportaje de casos esporádicos tanto en tiempo como en espacio parece ser la característica predominante en todo el globo terráqueo durante 1976-77. Aún así, muchos de los casos reportados —como el aquí presentado— contienen aisladamente los valores trascendentales de siempre.

el retorno de un mito

por G. Esteban y C. Gargoiko, del C.E.I.

Gracias a nuestro buen amigo Juan Pedro Calvo, todos los Miércoles, durante varios meses, los autores junto con Angel Salaverría y M^a del Castillo Sacristán, hemos podido disponer de los micrófonos de Radio San Sebastián para divulgar el tema OVNI. Siempre que era posible, hacíamos una llamada a los oyentes para que se pusieran en contacto con nosotros contándonos experiencias de las que tuvieran noticias. De este modo hemos logrado desempolvar varios casos de aterrizajes o cuasi-aterrizajes que yacían en el olvido. Hemos recibido unas cartas sumamente interesantes. Concretamente una de ellas procedente de Zarauz (Guipúzcoa), cuyo texto damos más abajo, nos ha hecho meditar un poco en lo que vamos a llamar mito OVNI. Durante muchos años estas reflexiones nos las hemos guardado sin soñar tan siquiera en publicarlas; pero dado que está en la línea de algunos artículos recientemente publicados por Stendek (Véase como ejemplo en el N^o 27 los apartados

"¿Tienen relación los avistamientos OVNI con la población?" por Vicente Juan Ballester Olmos y "Extraterrestres en las pinturas prehistóricas" por Angel Armendariz) dejamos la palabra sobre su difusión a nuestros amigos Pere Redón y M^a del Carmen Tamayo.

Cuando hablamos de **mito** lo hacemos con un significado muy especial y, desde luego, bastante lejos de las definiciones de los diccionarios clásicos. Por ejemplo, en el diccionario ideológico de la lengua española de Julio Casares (Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1975) leemos: *mito. m. Fábula alegórica especialmente en materia religiosa*. No es éste nuestro concepto de mito. Tampoco es la idea peyorativa de los filósofos griegos que oponían el "mythos", terreno del error y de la mentira, denotando lo que no existe realmente, al "logos", discurso ordenado que refleja el mismo orden del mundo.

Sin ser capaces de dar una definición exacta, nos situamos en el orden de la

antropología social del presente siglo y consideramos al mito como una producción imaginaria, sistemática, que funciona de acuerdo con unas **estructuras** propias, similares a las del lenguaje. Estamos con Mircea Eliade, quien en su obra *Aspect du mythe* (Gallimard, 1969) dice que el mito se trata "de una *realidad cultural* extremadamente compleja, que puede ser elaborada e interpretada desde unas perspectivas múltiples y complementarias", y con G. Sorel que en *Reflexions sur la violence* (1907) hace del mito la imagen de un futuro ficticio que expresa los sentimientos de la colectividad y sirve, como el mito de la huelga general, para provocar la acción. Nos situamos al lado de los sociólogos de la vida cotidiana (Lefebvre, Morin y Barthes) que descubren en nuestra sociedad una *mitología* que resucita los arquetipos y estructura las imágenes tradicionales (Morin, *L'esprit du temps*) o segrega sus mitos originales (Barthes, *Mythologies*. Seuil 1957). Estamos convencidos de que nuestra sociedad crea sus propios *mitos* y que en esta creación participamos todos, sin exclusión. Algunos de nuestros mitos son nuevos, otros son los tradicionales remozados. Pensamos que cuando los antropólogos del futuro estudien nuestros *mitos*, no habrá excesiva diferencia entre los mitos mesopotámicos o los nuestros. Consideramos que no somos más racionalistas que las civilizaciones antiguas, simplemente tenemos otro modo de razonar.

A groso modo, y concretándonos en nuestro tema, diremos que por **mito OVNI** entendemos todos los contenidos socioculturales (marco de referencia asociados a la palabra OVNI, y todo ello olvidándonos un poco de la realidad física material, del OVNI).

Estamos convencidos de que si queremos explicarnos el fenómeno OVNI y llegar a una comprensión de su dinámica no nos basta estudiar su posible realidad física; también tenemos que llegar a aprehender las múltiples facetas del **mito**. A modo de ejemplo, para demostrar es-

ta necesidad, les rogamos que piensen en la infinidad de histogramas que nos dan el número de OVNIS vistos desde el año 1946 hasta el momento actual. Es indudable, como trataremos de ver más abajo, que en ellos existe una fuerte componente sociológica (mítica), ¿cómo separar lo mítico del abstracto físico?

La prueba de que existe dicha componente mítica, se hace evidente con sólo ver los gráficos y conocer un poco la historia del fenómeno OVNI. Como ejemplo nos remitimos a la obra colectiva "Estudio de la oleada 68-69", Madrid 1971, dirigida por David G. Lopez y Félix Ares de Blas, donde se explica detalladamente cómo todos los máximos del histograma "coinciden con aquellos periodos en que la prensa, radio y televisión dieron las mayores difusiones a un caso determinado". En este punto diferimos profundamente de nuestro amigo Ballester Olmos, quien en el magnífico artículo arriba mencionado (1) apoya la afirmación de Jean Claude Bourret quien, después de organizar una "noche de observación" a través de radio France-Inter, con gran publicidad en otros medios de difusión, dice lo siguiente: "La sensibilización de la opinión pública por los medios de comunicación no provoca un aumento en el número de casos".

Pensamos que, en condiciones normales, no basta una sola "noche de observación" difundida a través de una emisora y en un programa especializado para **sensibilizar** a la opinión pública. Para conseguirlo es preciso un proceso de muchos meses de "inmersión" absoluta. Un ejemplo claro lo tenemos, actualmente, en España con los temas políticos. Tras muchos meses de prensa, radio, y televisión asociado a un ambiente propicio, se crea el caldo de cultivo apropiado para que algunas noticias políticas causen un fuerte impacto. Ahora muchas de ellas tienen una fuerza y una trascendencia que habría sido imposible de conseguir, hace años, por muchas "noches políticas" que se hicieran. Los movimientos socia-

les son muy complejos y, sobre todo, presentan mucha inercia, por lo que, insistimos, una "noche" no significa nada.

Después de este obligado paréntesis volvamos a la oleada 68-69, y detengámonos en el máximo que se dió entre el 30 de Agosto y 8 de Septiembre, que es el mayor de todos los conocidos en la historia OVNI, y que coincide con la emisión por T.V.E. y su posterior publicación en toda la prensa nacional (2) de un supuesto OVNI en los cielos de Madrid, que después resultó ser un globo meteorológico francés. Para comprender la terrible influencia de la emisión de esta noticia, debemos situarnos en el contorno social del momento: Máxima expectación por la conquista del Espacio, que es la *vedette* del momento, como lo prueban las enormes tiradas de las revistas especializadas (*Algo*, *CICLOPE*. . . etc.); en la época de mayor actividad de grupos OVNI; por televisión se emite con gran éxito "Los Invasores". . . etc. Los que vivimos aquel momento sabemos que lo "extraterrestre" se mascaba en el ambiente y por ello no nos extrañamos del eco que tuvo la noticia. Incluso quisiéramos mencionar, de pasada, un hecho sorprendente que ya empezamos a esbozar en el diálogo del primer simposio sobre el fenómeno OVNI de Santander de 1975: se trata de que el máximo sucede en plena Luna llena, y que conste que no queremos hacer astrología, o biorritmología como ahora se dice, pero sí queremos señalar que los que, como nosotros, damos clases en la universidad, hemos observado que los días en que nuestros alumnos están más "chistosos" y la clase más revuelta coincide sistemáticamente con la Luna Llena, y no nos cabe más remedio que pensar en una correlación entre ambos fenómenos aunque este tema será objeto de otro artículo.

La propia Oleada 68-69 es un epifenómeno de claro origen sociológico, a nivel planetario, relacionado con la escalada espacial, que culmina con la llegada del primer hombre a la Luna en 1969, y una buena prueba de ello es el "desinflativo"

que ocurre inmediatamente después de que fuera hollado nuestro planeta. Aunque todavía no disponemos de pruebas, estamos convencidos de que la correlación vida extraterrestre - OVNIS - carrera espacial, fué comprendida, estimulada, e indirectamente explotada, por los publicistas NASA para crear un estado de opinión favorable y, de este modo, obtener dinero del Congreso de Estados Unidos. Ahora se me vienen a la cabeza las declaraciones a la prensa de Von Braun sobre vida extraterrestre, o las fotos divulgadas "por casualidad" sobre "extrañas luces" siguiendo a las cápsulas Gemini y Apolo.

En el mismo orden de cosas, cabe señalar también la indudable correlación entre *Societal stress y vision* de OVNIS y aquí también discrepamos ligeramente del, por muchos conceptos, estupendo artículo ya mencionado en (1). Por ejemplo, la oleada 73 pudo muy bien estar ligada a la crisis de la energía provocada por los árabes, pero el profundizar en este tema nos llevaría fuera de los límites de este artículo.

Defendamos la idea de que mientras no dominemos el aspecto mítico del fenómeno OVNI, tampoco comprendemos nada de su comportamiento físico y seremos incapaces de contestar a preguntas fundamentales, tales como si hay algún ciclo básico de aparición, si existen zonas privilegiadas de avistajes. . . etc.

Después de estas largas reflexiones ha llegado el momento de exponer la carta que las ha originado. Dice así:

7 de Febrero de 1977

Estimados amigos del programa científico:

Primeramente os diré que estáis realizando un trabajo interesante, tanto de cara al estudio del fenómeno como al de la divulgación e información.

Os escribo esta carta para preguntaros si tenéis alguna información sobre el

asunto que, a continuación os explico:

El fenómeno que os narro ocurrió hará unos 30 años en el pueblo de Azpeitia y me fué relatado por mi tía.

En el momento de los hechos, ella tenía doce años de edad y vivía en un case-río a dos kilómetros de Azpeitia.

Un día que regresaba a casa con su padre se encontraron con una especie de esfera de color blanco, con un diámetro aproximado de un metro y medio, que flotaba a ras del suelo. Instantes después desaparecía velozmente por la carretera,

Este mismo fenómeno les ocurrió a otras personas de la comarca. Se sabe que a algunas personas que venían de trabajar ya de noche, se les aparecía esta esfera y les seguía por detrás, tanto si iban en bicicleta como andando. La esfera aparecía de noche y se dice que cruzaba en ráfagas de segundo los montes circundantes. Respecto a la forma de la esfera hay discrepancia de opiniones, unos dicen que era esférica y otros testigos hablan de forma de caballo. . .

Atentamente

Fernandez Goenaga.

El lugar de los hechos, Azpeitia, es un bonito rincón de la provincia de Guipúzcoa, donde se sitúa la famosa basílica de San Ignacio de Loyola, lugar de peregrinaciones y especial punto de devoción entre el pueblo vasco. Al interesarnos en la rica mitología de este pueblo que, aunque de un indudable origen indoeuropeo, tiene sus peculiaridades, nos encontramos con un mito muy difundido y cuya morfología sitúa su origen en la época megalítica. Se trata de la diosa Mari, jefe de los genios. Existen muchas variantes sobre el mito Mari. Todas ellas coinciden en que es mujer. Pero a partir de ahí discrepan las versiones. En Durango, según recogió el investigador Barandiarán, Mari es una señora elegante de ricos vestidos. En Amezqueta aparece sentada en un carro tirada por cuatro caballos que cruza el aire velozmente rumbo

a cualquiera de las muchas cavernas en las que habita. A veces, Mari asume apariencias zoomórficas. En Auza (Baztan) la han visto en forma de macho cabrío; en Arano, como caballo; en Oñate, de novilla. A pesar de ello, la manera más habitual de darse a conocer es a través del fuego. En Zaldivia la han visto como una mujer que arrojaba llamas, en Régil como una lumbre más o menos ruidosa. En Ataun, Zagama y Zuazo de Gamboa la han visto como una hoz de fuego. En Oñate, Segura y Orozco aparece como bola de fuego; a veces en Durango ha aparecido como nube blanca. En otras ocasiones es chispa eléctrica.

Es notable el paralelismo entre los OVNIS de nuestro comunicante y la diosa Mari. Las dos formas con las que se mencionan los primeros, bola de fuego o caballo, son dos de las formas más típicas del genio de las montañas. Su desplazamiento rápido también forma parte de sus costumbres.

Hay dos hechos que nos hacen descartar la posibilidad de que las semejanzas sean debidas al azar:

1) Según Barandiarán, Estornés Lasa, Azcúe, Pérez Olló y otros, el mito de la diosa Mari no está muerto; todavía pervive en los caseríos del pueblo vasco. .

2) El relato de los supuestos OVNIS ocurre dentro del área donde todavía permanece viva la imagen de Mari, como jefe de los Genios.

Nos hallamos, pues, ante un renacer del mito. Una ligera metamorfosis que apenas afecta a nada más que al nombre, ha convertido a nuestro genio femenino, Mari, en un OVNI. Toda una mitología popular a punto de desaparecer por ser incompatible con la mentalidad "lógica" (4) de finales del siglo XX, **renace**. El nuevo bautismo ha bastado para darle vida durante largos años más.

Este sencillo hecho nos plantea multitud de interrogantes que somos incapaces de contestar.

Si profundizásemos más podríamos pensar que el mito OVNI se origina por la metamorfosis del mito Mari; pero esta

postura es absurda desde el momento en que vemos que el OVNI no está restringido al país vasco sino que tiene una extensión planetaria, aunque, sospechamos, que restringido a un área de civilización occidental (5). Más bien nos inclinamos a pensar que el mito OVNI resucita arquetipos tradicionales. Por otra parte, su morfología lo hace aparecer como una *proyección* de nuestra propia cultura. Nos encontramos, pues, ante un fenómeno curioso que quizá sea consecuencia de su naturaleza arquetípica: la proyección de nuestra cultura resucita los mitos tradicionales. ¿Estaremos en presencia de un mito "tradicional"?

Indudablemente los mitos juegan un papel en la dinámica social (7) ¿qué papel desempeña el mito OVNI?

Los mitos son un lenguaje simbólico. Necesitamos descifrarlo para poder contestar a estas y a otras preguntas, espero que una investigación minuciosa permita contestarlas, lo que puede ayudar a esclarecer el enigma del fenómeno OVNI. Pero no queremos acabar sin antes quitar de nuestros lectores la idea simplista y tan enormemente difundida en los últimos años, de que en los mitos antiguos se habla de seres extraterrestres (6). En nuestro caso podríamos decir que el mito de la diosa Mari había nacido por que el antiguo pueblo euzkaro había visto OVNIS; rechazamos esta idea. El mito de Mari está perfectamente situado en su contexto megalítico y cumple diversas funciones tales como explicar el rayo y el relámpago, las estaciones del año. . . etc. por lo tanto no tenemos que acudir a los OVNIS para explicar su génesis.

Aunque menos sencillo, es más coherente con nuestra realidad cultural pensar que los libros que hablan de extraterrestres en el *pasado primitivo de la humanidad*, están cumpliendo la última etapa de la mitificación, realmente la que hacía falta, para poder hablar de MITO OVNI con mayúsculas. Recordemos que para la gran autoridad que es

Levi-Strauss y, como consecuencia, a gran parte de los autores de la Escuela Estructuralista "un mito se refiere siempre a acontecimientos pasados: *durante las primeras edades* o, en todo caso, *hace mucho tiempo*" (Lévi-Strauss. *Antropología estructural*. EUDEBA. Buenos Aires).

San Sebastián 14 de Mayo de 1977.

NOTAS

(1) **Ballester Olmos.**— ¿Tienen relación los avistamientos OVNI con la población? Stendek Nº 27. Barcelona 1977.

(2) Recuerdo que leímos 102 diarios españoles y que en todos figura dicha noticia en primera plana o en un lugar muy destacado.

(3) **Estornés Lasa.**— Orígenes de los vascos. TOMO I. Edit. Auñamendi, San Sebastián 1967.

J.M. Barandiarán.— Mitología vasca.

Fernández Pérez Ollo.— Mitos y leyendas del País vasco. Induban, San Sebastián 1973.

Editores.— Reconstrucción de un texto de Barandiarán. Revista Guipúzcoa 76, Nº 16. Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián 1976.

(4) Hemos puesto entre comillas la palabra "lógica" para indicar el tono un poco irónico con que la mencionamos. Nuestro etnocentrismo se hace palpable cuando al hacer una introspección vemos, dentro de nosotros mismos, la idea de que somos el punto más alto de la civilización, que nuestra lógica es la única lógica. En palabras mucho más llanas diríamos que nuestra civilización es muy *chula* al considerarse superior a las anteriores. Idea que no compartimos. No creemos que la lógica del mago, hechicero, de una tribu sea peor que la nuestra. Tan sólo son *algo* diferentes y quedaríamos sorprendidos al ver lo pequeño que es ese *algo*.

(5) Una pequeña ampliación a esta idea puede verse en nuestro pequeño trabajo "Tiempo de desmitificar (y II)", publicado en *Inframundo*, Nº 8-9, Julio-Diciembre 1973. CEADI apartado 817. San Sebastián.

(6) En esta misma línea léase el magnífico trabajo de *Angel Armendariz*, titulado "*Extraterrestres en las pinturas prehistóricas*", del ya mencionado y completísimo Nº 27 de STENDEK, sin duda uno de los mejores publicados hasta ahora.

(7) L.Lévy Bruhl. *La mentalité primitive*. (Alcan 1935) Annie Guédez.— *La Sociología*. Apartado Mito. Editorial Anagrama 1974).



**LAS OBSERVACIONES DE ALUCHE Y SAN JOSE DE VALDERAS.
ASI COMO EL ASUNTO UMMO: ¡UNA MAGNA SUPERCHERIA!**

por Claude POHER
del CENTRE NATIONAL D'ETUDES
SPATIALES de TOULOUSE.

Nos sentimos satisfechos de publicar el presente estudio, por ser éste un modelo considerándolo desde el punto de vista técnico. Es evidente que después de este análisis todavía deberán formularse nuevas pruebas para autentificar el asunto UMMO. Estamos dispuestos a publicarlas a partir del momento en que nos sean suministradas.

INTRODUCCION

Desde 1970, estaba informado por M. FOUERE y sus colaboradores de G.E.P. A. de las dos observaciones de Aluche y San José de Valderas. Fué así que llegó a mi conocimiento el asunto y los documentos "UMMO".

Más tarde, en 1975, tuve ocasión de informarme con todo detalle al leer el libro de Rafael FARRIOLS y Antonio RIBERA, "UN CASO PERFECTO", traducido entonces al francés bajo el título "Preuves de l'existence des soucoupes volantes".

LA VERIFICACION DE LOS DOCUMENTOS UMMO.

Mientras, entre 1970 y 72, había emprendido, con la eficaz ayuda de algunos servicios oficiales y de varios científicos (de los que callaré el nombre puesto que a ello me comprometí ante la común solicitud de discreción absoluta, porque, en la época a que me refiero, el tema OVNI era mucho más tabú que actualmente); había emprendido, como digo, la verificación de algunos aspectos de los documentos UMMO.

Después de un esfuerzo bastante considerable llegué, más o menos, a las siguientes conclusiones:

- 1) Alrededor del 50% de las informaciones contenidas en los documentos son exactas, el resto es manifiestamente falso.
- 2) El nivel de cultura científica requerida para elaborar estos documentos (en particular ciertos aspectos de su coheren-

cia interna con las leyes conocidas de la física) es, aproximadamente, el de los primeros años de la licenciatura de Ciencias.

3) Parece muy improbable que el conjunto de todo este asunto haya sido ejecutado por una sola y misma persona.

4) Todos los documentos puestos a mi disposición han sido mecanografiados por una máquina de escribir española y, al parecer, por personas de mentalidad y cultura españolas.

5) Ciertos aspectos de las comprobaciones efectuadas, nos llevaban a pensar, que la "mise en scène" asociada a este asunto, si era una superchería, requería unos medios muy superiores a los de un grupo privado.

6) Las motivaciones para una superchería de tal magnitud, sin una supuesta compensación (como por ejemplo, la satisfacción del propio Ego en el pretendido ADAMSKI), no aparecerían claras, si es que se trataba de un grupo privado.

EL ESTUDIO DE LOS CLICHES DE SAN JOSE DE VALDERAS.

El estudio del fenómeno OVNI no es, en absoluto, mi actividad principal y por lo tanto tuve que esperar hasta 1976 para emprender el estudio de los negativos originales de los clichés fotográficos tomados en San José de Valderas que, de creer a los investigadores, eran perfectos. Desde el momento en que hice partícipes de mis propósitos a Rafael FARRIOLS y Antonio RIBERA, éstos se pusieron amablemente a mi disposición y me proporcionaron todos los elementos que les pedí, en particular los negativos originales.

Gracias a los impresionantes medios (por otra parte, casi únicos en Europa) para el tratamiento de imágenes del Centre National d'Etudes Spatiales y con la ayuda y los consejos de los ingenieros especializados en estas técnicas, pude emprender el estudio detallado de estos clichés.

Pienso, además, que el esfuerzo llevado

a término para realizar este estudio, no hubiera sido posible realizarlo antes porque no existían todavía ni los medios técnicos ni el personal competente.

Me es imposible publicar en detalle todos los estudios y encuestas realizadas a partir de la documentación UMMO, porque el grueso dossier resultante consiste en algunos miles de páginas, constituídas únicamente por los cálculos y resultados numéricos, sin explicación alguna que permita hacerlo asequible a los lectores. Ruego, pues, que se dé crédito a mi palabra y, si así no fuera, puede consultarse personalmente el dossier, que sigue depositado en Toulouse, a disposición de quien lo desee.

Voy a resumir, pues, la labor estudiosa de algunos meses ante los clichés de San José de Valderas de la forma siguiente:

A - ARGUMENTOS EN FAVOR DE LA VERACIDAD DE ESTOS CLICHES (en favor de la presencia de un insólito objeto volante, del orden de 13m. de diámetro, según las conclusiones de Rafael FARRIOLS y Antonio RIBERA).

A-1) Las iluminaciones del paisaje y del objeto sobre los clichés demuestran que no ha sido utilizado trucaje alguno de superposición o de exposiciones sucesivas y que el objeto, probablemente, ha sido fotografiado al mismo tiempo que el paisaje, sin interposición de ningún sistema óptico (por ejemplo, un espejo semi-reflejante).

A-2) Las iluminaciones son perfectamente coherentes con la fecha y hora alegadas para la observación y toma de vista.

A-3) El tiempo transcurrido entre los clichés del principio y final de la toma (nº 12 y nº 24 del de la cinta) es compatible con la duración alegada de la observación.

A-4) Si el objeto es supuestamente opaco, el cálculo de la acción de la difusión atmosférica (que ha sido posible obtener por las medidas fotométricas efectuadas sobre el paisaje fotografiado) es compa-

tible con un objeto de grandes dimensiones situado a algunos centenares de metros del aparato fotográfico y emitiendo luminosidad (por ejemplo, excitando el aire en su entorno, como en el modelo teórico de Aerodyne MHD de Jean-Pierre PETIT).

A-6) En la foto nº 12, la "cúpula" superior del objeto aparece más luminosa que el cielo, incluso en una zona opuesta a la dirección del sol (situada, pues, en la sombra); esta luminosidad corresponde a una energía irradiada de algunos cientos de MW si el objeto es pequeño y está próximo (una maqueta situada a algunos metros) o bien de algunos KW, según las hipótesis de distancia formuladas por Rafael FARRIOLS y Antonio RIBERA.

A-7) Los cinco clichés disponibles muestran las posiciones y actitudes del objeto y las variaciones en su diámetro aparente, coherente, asimismo, con la trayectoria alegada por los "testigos".

B - ARGUMENTOS EN FAVOR DE UNA SUPERCHERIA.

B-1) El objeto no se encuentra centrado en ninguno de los clichés sino siempre muy cerca del límite superior lateral (en lo alto y a la izquierda en los clichés 12 y 19, y en lo alto a la derecha, en los demás); esto es perfectamente incompatible con una toma de vista "al vuelo" y en estado de "excitación psicológica", de un objeto volante (una simulación meticulosa y en los mismos lugares, ha puesto netamente en evidencia este último punto).

B-2) Por una parte, el objetivo del aparato fotográfico ha permanecido a 1,15m del suelo durante 13 clichés a pesar de una rotación de 120° en azimut y un desplazamiento lateral de varios metros, y por otra, las variaciones del paralelismo del horizonte en relación con los bordes de los clichés, y las variaciones de la altura angular del eje óptico, en relación a la horizontal local, son incompatibles con una toma de vistas "hechas estando

de rodillas", puesto que requieren el empleo de un pié, o bien unas precauciones y actitudes de enfoque "anormales". Además, la posición relativa del objeto y la precisión de los enfoques son particularmente incoherentes.

B-3) Ha habido un único y solo fotógrafo, pues los clichés del pretendido segundo fotógrafo que dice nombrarse Antonio Pardo (un nombre español tan corriente como Dupont en Francia o Smith en Gran Bretaña) pueden ser yuxtapuestos, en cuanto al paisaje, con tal precisión que los objetivos de los aparatos deberían estar situados en el mismo lugar, o al menos a pocos centímetros, lo cual es inaceptable, sobre todo en el caso de dos clichés.

Uno de los clichés de "Antonio Pardo" es perfectamente oponible o sea exactamente yuxtapuestos (objeto incluido) al cliché nº 12 (mejor precisión alcanzada: 0,10/o).

B-4) El análisis detallado del "flou" de los diferentes planos del paisaje, en relación al efectuado de los detalles del objeto, hace pensar más bien que el objeto consistía en una pequeña maqueta cercana y situada en el límite inferior de la profundidad del campo visual (aproximadamente a unos 3.50m., siendo, por lo tanto, el diámetro de la maqueta del orden de unos 20cm.)

B-5) La comparación fotométrica detallada de los clichés 23-24 y los clichés 12 y 19, permiten los cálculos precisos de Albedo y demuestran con toda evidencia que el objeto fotografiado sobre el cliché 19 es traslúcido (como por ejemplo un plato de campig, de materia plástica opal) y que el signo lo es también. El valor de los factores de transmisión son exactamente aquellos que se obtienen dibujando un signo al "marker" o a tinta, sobre una maqueta translúcida de plástico común.

B-6) La fotometría y la geometría de la luminosidad de la "cúpula" del objeto en la foto 12, son compatibles con la

transmisión y la difusión de la luz solar por una "cúpula" cuya pared circular hubiera sido realizada con un material translúcido y pulido en su superficie. En efecto, la ley de variación en la iluminación sigue perfectamente la ley de Lambert predecible y el esperado reflejo especular se hace presente. Y esto es fácil de conseguir con una pequeña maqueta.

B-7) El valor de la energía luminosa que emitiría el objeto si fuera opaco y sus variaciones locales a lo largo del artefacto, son incompatibles con la hipótesis de que se tratara de un objeto emitiendo la luz por ionización o excitación del aire ambiental (el objeto no puede ser opaco).

EN CONCLUSION:

Los resultados de los estudios efectuados me obligan a pensar que estos clichés son una superchería realizada por medio de una pequeña maqueta de plástico translúcido y debajo de la cual se ha dibujado, con tinta, el signo \mathcal{H} y está suspendida por un hilo finísimo, al objeto de fotografiarla, teniendo al mismo tiempo mucho cuidado de que no aparezca la, digamos "caña de pescar", en los clichés, lo que explica perfectamente los enfoques anormales. Por otra parte, he de decir que he podido reproducir muy exactamente todos los aspectos de los clichés, realizándolos por el mismo procedimiento, o sea, mediante una maqueta obtenida pegando juntos dos platos de plástico por sus respectivos bordes y añadiendo la cúpula que es, asimismo, un fondo de taza de campig de la misma marca. El conjunto me ha costado unas 130 pesetas (o sea 1,5\$).

OBSERVACION

Aunque en el dossier no figura informe alguno al respecto, y sólo para ilustrar la eficacia de los métodos de investigación empleados, me es grato precisar que la cinta utilizada fué una emulsión VALCA (400 ASA) que entonces se fabricaba en España y que luego dejó de

fabricarse.

El aparato fotográfico tenía un objetivo focal de 50mm. y la regulación empleada en los clichés fue, muy probablemente, F/11 y 1/100 de segundo.

CONSECUENCIAS DE ESTOS RESULTADOS.

Las consecuencias de los resultados obtenidos por estos estudios son más importantes que la simple puesta en evidencia de una superchería fotográfica. En efecto, es suficiente releer el libro de Antonio RIBERA y Rafael FARRIOLS para comprender que ha sido preparada una verdadera "mise en scène" para involucrar en el fraude a gran número de honrados testigos.

Es evidente que no hay necesidad de disponer de un objeto volante real y de características extraordinarias para provocar los testimonios aportados: son suficientes, por ejemplo, unos cohetes luminosos y la cuidadosa elaboración de algunos rastros. . . Pero, sin embargo, ha de montarse una operación completa de puesta en escena, de cierta envergadura. Por otra parte, y a través de la formulación de la encuesta, aparece claramente un denominador común; el ineludible y omnipresente señor Jordán, a quien fué confiada una parte importante de la encuesta . Corresponde ahora a FARRIOLS y RIBERA partir de nuevo desde cero y proyectar toda la luz posible sobre esta encuesta, puesto que su honestidad en la investigación ha sido burlada por uno o varios mistificadores de intención bastante maquiavélica.

Pero no es esta solamente la conclusión a que he llegado. En efecto, el asunto UMMO va estrechamente ligado a estas observaciones y por consiguiente también se derrumba por la base. Pero, de ser así, difícilmente puede admitirse que quien hubiera estado divirtiéndose de forma astuta en la confección de los clichés de San José de Valderas, haya podido, de la misma forma, fabricar toda la puesta en escena UMMO, que ostensiblemente pertenece a un orden superior

EXPOSICION CRONOLOGICA DE LA CASUISTICA 1975-1977 EN EL PAIS VASCO Y PROVINCIAS LIMITROFES.

José Luis Guillerma Grijalba, del C. E. I. en Vitoria.

Además de las clásicas "oleadas marcianas" de objetos volantes no identificados, existen otras que dependen de las condiciones climatológicas, de los sucesos noticiables del momento y del estado emocional de la opinión pública, sobre todo.

Todos hemos comentado cientos de veces las apariciones de la "Serpiente de verano", llámese "Nessie", dinosaurio en las selvas amazónicas o "platillo volante". Cuando las noticias escasean es necesario cubrir los espacios con cualquier cosa.

Es bien notorio, por otro lado —y podemos constatarlo en estos meses de gran actividad política, dentro y fuera de nuestras fronteras— cuando los teletipos transmiten abundante información, las noticias sobre "cosas" fuera de lo normal disminuyen en progresión geométrica. Sencillamente: no queda sitio para ellas.

Se da también el hecho de que, tras una larga espera a la caza de cualquier informe, por pequeño que sea, empiezan a aparecer casos y más casos: por el hilo se saca el ovillo, dicen. . . Es muy frecuente que tras una "psicosis de o.v.n.i." producida por sucesivos y encadenados informes de los medios de difusión, aparezcan los testigos tan abundantemente como los hongos en otoño.

Los diferentes factores en juego —sin excluir la casualidad— han sido bastante favorables en el período 1975-1977. Un testigo nos llevaba a otro; después de un avistamiento se producía, inmediatamente, el siguiente, hasta llegar al actual pe-

ríodo de calma en que, de nuevo, nos encontramos.

Vamos a realizar un breve estudio cronológico de las principales observaciones de que hemos tenido conocimiento en el tiempo indicado. Algunas —investigadas personalmente— han aparecido ya, debidamente explayadas, en las páginas de esta revista, otras no. Pero el conjunto de todas ellas forma el cuadro completo de nuestro trabajo hasta el mes de Julio de 1977. Todos los casos se han producido en Euzkadi (País Vasco) o en las provincias de alrededor.

19 de Febrero de 1975.

En aquellos días la Prensa se hacía eco de la presencia en el cielo nocturno de dos puntos luminosos —los planetas Venus y Júpiter— que llamaban la atención de las gentes. Equipado con un pequeño telescopio me desplazé, en compañía de mi esposa, hasta las cercanías del pueblo de Golernio (Condado de Treviño), a unos diez kilómetros de Vitoria. La luna, a las 20,45 h., estaba en nuestra vertical. Coloqué mi antejo sobre la carrocería de mi automóvil y estuve observando ambos planetas, así como la superficie lunar. Al cabo de unos instantes reparé, en dirección S-SO, en un punto rojo, que tomé primeramente por una estrella. A través de la bruma nocturna aprecié que se trataba de un objeto ovalado de color rojo fijo, que se desplazaba en dirección a levante, con velocidad constante, pero siguiendo una trayectoria que, aunque casi rectilínea, presentaba ciertos "caracoleos". Mi esposa observó también el desplazamiento del objeto, hasta que se

perdió de vista en la lejanía. No pudimos apreciar detalle alguno. Ningún sonido llegó a nuestros oídos pero, aún teniendo en cuenta que la noche era tranquila y silenciosa, sin tráfico en la carretera local y no soplaban casi viento, la distancia que nos separaba del OVNI era grande.

28 de Marzo de 1975.

Un grupo de montañeros vitorianos pasaba el fin de la Semana Santa en el refugio de Santo Toribio, cerca del pueblo alavés de Maestu. El principal testigo de la observación es mi colaborador, D. José Ramón Pinedo, pero hay varios más.

A las 21,20 h. observan la presencia en el cielo de una "nube" de color blanco pastoso, que se ilumina y se apaga de forma intermitente. Luego, la "nube" cambia de posición tres veces, volviendo al punto inicial en su tercera maniobra. Interesados por el extraño fenómeno, los jóvenes ascienden una colina próxima, para poder contemplar mejor la aparición. Sin embargo no obtienen resultado positivo: el cielo se cubre momentáneamente, impidiendo la visibilidad. Al despejar, los muchachos sólo ven un puntito luminoso en la lejanía, que poco a poco se pierde a la vista de los observadores.

Abril/Mayo de 1975.

El panadero del pueblo navarro de Aguilar de Codés, D. Ricardo Fernández Saenz, observa a la 1 de la madrugada, en las proximidades del Alto de Cabredo, en viaje hacia Santa Cruz de Campezo (Alava), un resplandor luminoso que identifica, en principio, como un incendio forestal. Al tomar una curva de la carretera comprueba que el resplandor lo produce un gran objeto luminoso, de color anaranjado luminoso, esférico, que parece detenido en tierra, entre los árboles. Al pasar frente al objeto, conduciendo su camioneta de transporte, éste se eleva vertiginosamente, sobrevolando al testigo a unos treinta metros de altura, bañando los alrededores en una fuerte luz de color ámbar. La maniobra es realizada en absoluto silencio. La luz del objeto, que al estar detenido era pulsan-

te, se hace fija y más intensa al elevarse. El OVNI permanece estático a bastante altura en aquella zona durante varias horas, cambiando varias veces de posición. Desapareció a primeras horas de la mañana, sin que los testigos —el señor Fernández estaba ya en Santa Cruz de Campezo, en compañía de varios empleados de la panadería— se dieron cuenta de ello: "Cuando salimos otra vez —nos dijo el señor Fernández— ya no estaba allí". Este mismo fenómeno fué observado por una vecina del pueblecito navarro de Genevilla, muy próximo al Alto de Cabredo.

Septiembre de 1975.

Esta observación se produce igualmente en las proximidades de Genevilla. La señorita María Angeles Crespo Martínez marcha a su trabajo, en Santa Cruz de Campezo —a muy pocos kilómetros de distancia— montaba en su bicicleta, cosa que hace diariamente. Son, más o menos, las 5,45 de la mañana y es de noche todavía.

De pronto, a la izquierda de la carretera, percibe la presencia de un objeto o cosa de forma oval, cuyo exterior (el perímetro) es de color rojo brillante, mientras que el resto del óvalo (la parte interior) aparece negro opaco.

Asustada por tener conciencia de que se encuentra ante algo fuera de lo normal, la joven da la vuelta a su bicicleta y emprende regreso a su casa, terriblemente asustada. Antes de alejarse puede escuchar unas voces: "¡ ay! " ó "¡ ahí! ", y otras palabras que no logra entender.

Tanto en este caso como en los anteriores, los investigadores no pudimos realizar una investigación "in situ", dado el tiempo transcurrido desde la observación hasta que ésta llegó a nuestro conocimiento.

18 de Octubre de 1975.

Eran las 23,30 horas de una noche templada (entre 15º y 20º) y de muy buena visibilidad, con luna llena en el cielo.

D. Cipriano León, su suegro, D. Francisco Valgañón, y un primo, D. Leonardo León, aprovechando lo agradable de la

noche, decidieron visitar unos cultivos próximos al pueblo logroñés de Herramélluri, a la vez que daban un tranquilo paseo nocturno.

Viajaban a velocidad moderada a bordo del "Citroën-Break" VI-25.490, propiedad de D. Cipriano, cuando su primo, D. Leonardo, observó la presencia en el cielo de un objeto volador de color rojo brillante. Advirtió a los otros ocupantes del vehículo sobre este hecho, sin que ellos prestaran demasiada atención por estar ocupados, uno conduciendo el vehículo y el otro—D. Francisco— cuya vista, debido a su avanzada edad, no es del todo perfecta.

Llegados a la finca y ya fuera del automóvil, divisaron con toda claridad sobre la vertical de la torre de la iglesia de Herramélluri, como a un kilómetro de distancia de ellos, un gigantesco objeto de color rojo, con luminosidad propia, que presentaba a su vista dos grandes luces blancas que destellaban de forma intermitente. Según los observadores el objeto debía encontrarse a unos 200 metros de altura, quizás sobre el río Tirón, que pasa junto al pueblo.

De acuerdo con las manifestaciones de los testigos, el OVNI (que desapareció alejándose lentamente, hasta quedar oculto por las casas del pueblo) mediría alrededor de 150 metros de longitud.

19-23 de Octubre de 1975.

Aunque este caso no lo investigué personalmente, no quiero dejar de mencionarlo, porque creo que tiene cierta conexión con el relato anterior.

D. Juan José Benítez, periodista de "La Gaceta del Norte", de Bilbao, firmaba en la edición correspondiente al día 22 de Octubre de 1975, una interesante entrevista con varios testigos de la observación de "un gigantesco objeto volante que mediría más de 200 metros". La observación tuvo lugar el domingo 10 de Octubre, a las ocho menos veinte de la mañana, sobre las Peñas de Dima (Vizcaya), a unos ciento cincuenta kilómetros de Herramélluri. El objeto tenía forma alargada, "como una botella a la que hu-

bieran seccionado el cuello".

Es probable que este OVNI fuera el mismo que contemplaron D. Cipriano León y sus familiares la noche anterior. Personalmente me inclino a creer que es más que probable y, si es así, podemos especular con la permanencia, durante toda una noche, de una nave nodriza sobre la región Vasco-Riojana.

Y para más "inri", el 23 de este mes, y nuevamente a las ocho menos cuarto de la mañana, volvió a aparecer otro gigantesco objeto, esta vez sobre Castillo-Elejabeitia, no lejos de las Peñas de Dima. ¿La misma nave? Probablemente.

A partir de estas fechas se produce un aluvión de observaciones sobre toda la región Riojano-Vasco-Navarra.

Me limitaré a relatar al lector lo más interesante, el detalle de cada observación. No han sido investigadas —proceden en su mayoría de la prensa diaria— pero pienso que, al menos estadísticamente, deben ser tenidas en cuenta.

5 de Octubre de 1975.

En las proximidades de Pamplona es observado un disco volante "de unos tres metros de diámetro" que persigue a cierta distancia a un automovilista.

Finales de Octubre de 1975.

Un objeto circular, de unos tres metros y medio de diámetro, es avistado por los miembros de una familia en las cercanías de Trespaderne (Burgos).

Sobre el monte Pagasarri, muy próximo a Bilbao, varios muchachos observan a gran altura un objeto circular que tenía luces blanco-amarillentas.

D. Jesús Eraso es perseguido, mientras viaja a bordo de su automóvil, en las proximidades de Estella (Navarra), por un disco de color rojizo y de unos ocho metros de diámetro. A pesar de ser las once de la noche y estar lloviendo, el objeto iluminaba los alrededores como si fuera de día.

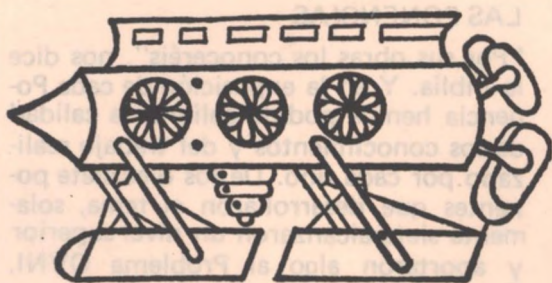
Los miembros del parque de bomberos de Valmaseda (Vizcaya) vieron un objeto volante en forma de rombo, que despedía destellos anaranjados y amarillos.

1^{er} CONGRESO NACIONAL DE UFOLOGIA

UN CONGRESO DESAFORTUNADO

1^{er} CONGRESO NACIONAL DE UFOLOGIA

3-4 DICIEMBRE 1977



Palacio de Congresos de Montjuich

Cartel Oficial del Congreso

La capital catalana ha sido escenario del Primer Congreso Nacional de Ufología. A lo largo de los días 3 y 4 de diciembre, con un apretado programa de ponencias, comunicaciones y mesas redondas, el Fenómeno de los No Identificados ha sufrido un auténtico vapuleo desde todos los ángulos imaginables. Por otro lado, como ha venido sucediendo en otras ocasiones, hemos podido asistir a la confrontación dialéctica entre dos enfoques del tema, totalmente irreconciliables: el de los investigadores y el de los aficionados y charlatanes. En nuestro país,pués, el XXX aniversario de la observación Arnold se ha cerrado con un Congreso, que bien podemos calificar de desafortunado y precipitado.

LA ESTRUCTURA CONGRESUAL

Si repasamos el *staff* de la presidencia del Congreso, estaremos todos de acuerdo en que recoge las dos épocas de la historia OVNI en la Península Ibérica. Dicho en otras palabras, que en el mismo figuran los pioneros del tema (Antoni Ribera y Eduardo Buelta, este último *In memoriam*) así como las nuevas generaciones de estudiosos serios: Ballester Olmos, Ares de Blas, David G. López y nuestro incansable amigo Pere Redón, alma del CEI y de *Stendek*.

Sin embargo, junto a estos nombres está el de don Francisco de A. Rovatti como

ESO
NACIONAL
DCLA

UN CONGRESO DESAFORTUNADO

Presidente del Comité Organizador. Su inclusión es sorprendente, ya que el Sr. Rovatti está especializado en Parapsicología y su bibliografía sobre el tema OVNI es nula. Pero ahí no acaba el asunto. En efecto, en la lista de vocales tenemos un *pout-purri* de difícil digestión. Este cajón de sastre engloba nombres tales como Miquel Guasp, Ignacio Darnaude, J.M. Casas Huguet y algunos más, al lado de toda una gama de directores, divulgadores y parapsicólogos de todo tipo, cuyas aportaciones a la investigación OVNI o nos son desconocidas o es mejor no conocerlas.

Esta increíble mezcla en un Primer Congreso de Ufología sólo tiene una explicación. No hay la menor duda de que si se hubiese tenido en cuenta únicamente a los investigadores serios, el eco popular, el montaje general y los beneficios económicos habrían sido un desastre. Y esto por un motivo: en la actualidad, aquí y en cualquier otro país, el estudio de los OVNI está pasando a manos de investigadores titulados científicamente con carreras universitarias y por consiguiente, sus trabajos pueden resultar farrañosos y de difícil comprensión para la generalidad de los aficionados y en especial de aquellos que sólo buscan lo sensacionalista y *épatant*.



Felix Ares de Blas



Angel Salaverria

LAS PONENCIAS

"Por sus obras los conoceréis", nos dice la Biblia. Y en la exposición de cada Ponencia hemos podido calibrar la calidad de los conocimientos y del trabajo realizado por cada uno. De los diecisiete ponentes que desarrollaron el tema, solamente siete alcanzaron un nivel superior y aportaron algo al Problema OVNI. En concreto, se trata de:

- "Bases para una modelación teórica del Fenómeno OVNI", a cargo de Félix Ares de Blas (CEI), David G. López (CEI) y Angel Salaverria (CEADI).
- "Nuevas aportaciones sobre la cinta Javier Bosque", por Albert Adell (CEI).
- "Posibilidad e imposibilidad del Paradigma procesal", de Miquel Guasp.

datos y opiniones provechosas tanto pa-
 la cada uno en particular como para la
 investigación de los No Identificados.
 Los años no pasan en vano y hoy en día
 la Ufología no tiene porque transcurrir
 por congresos del tipo del celebrado en
 Barcelona. No darse cuenta de ello, o no
 querer reconocerlo, significa que se ha
 perdido el tren o que uno se ha dormido
 en sus asientos.

Joan Crexell
 Periodista del C.E.I.



Albert Adell Sabates



David G. Lopez

- "La Ufología en la década de los 70", por Vicente-Juan Ballester Olmos.
- "Las técnicas estadísticas, una herramienta para la Ufología científica", del capitán José-Tomás Ramírez y Barberó (CEI).
- "Aportaciones al problema de la propulsión de los OVNI" de Miquel Alcover (Grupo "Charles Fort").

- Y, aunque no comulgamos con la idea promulgada por los componentes del CIOVE a través de la ponencia titulada "Material pictórico de cuevas cantabras y su relación con el fenómeno OVNI", hemos de reconocer con ello que demostraron su buen hacer.

El resto de las ponencias o no aportaron nada (caso de la sorprendente disertación del laureado escritor Carlos Murciano), o se trataba de disquisiciones más o menos filosóficas (Calderón, Rovatti...), o de trabajos archisabidos. Mención aparte merece la intervención de Antoni Ribera defendiendo algunos aspectos del asunto UMMO, a pesar del estudio realizado por el Dr Charles Poher publicado también en *Stendek*. Y como apéndice final no podemos silenciar las explosivas elucubraciones de la mayoría de las comunicaciones personales, ni las acusaciones públicas de que allí había tres agentes de la CIA (Faber Kaiser), que bien podríamos calificar de gratuitas y estúpidas.

En resumen, que algunos de los asistentes consumimos muchas horas para nada, a la espera de que los ufólogos serios rompiesen una monotonía inacabable con la exposición de los resultados de sus investigaciones.

PRIMERO Y ULTIMO

El enfado y el desánimo era tal en las filas de los investigadores científicos que se llegó a la evidente conclusión que Congresos así no eran de menor interés para el avance del estudio de los OVNI. Como contrapartida, se ponía el acento en la validez de los encuentros periódicos e informales entre los mismos, es decir en reuniones de trabajo e intercambio de

datos y opiniones provechosas tanto para cada uno en particular como para la investigación de los No Identificados. Los años no pasan en vano y hoy en día la Ufología no tiene porque transcurrir por congresos del tipo del celebrado en Barcelona. No darse cuenta de ello, o no querer reconocerlo, significa que se ha perdido el tren o que uno se ha dormido en sus laureles.

Joan Crexell
Periodista, del C.E.I.



V.J. Ballester y Miguel Guasp a su llegada al Palacio de Congressos.

El CEI esta estudiando la posibilidad de editar las ponencias presentadas por sus miembros, así como las presentadas por los Sres. Vicente Ballester y Miguel Guasp. Preveemos que la edición sera limitada debido al costo de la misma. Si Vd. esta interesado en principio en la adquisición de un ejemplar, le rogamos nos haga llegar una simple notá o tarjeta postal en ese sentido, de este modo podremos evaluar el número de ejemplares a imprimir.

La Redacción

EXPOSICION CRONOLOGICA DE LA CASUISTICA 1975-1977 EN EL PAIS VASCO Y PROVINCIAS LIMITROFES.

José Luis Guillerma Grijalba, del C. E. I. en Vitoria.

Además de las clásicas "oleadas marcianas" de objetos volantes no identificados, existen otras que dependen de las condiciones climatológicas, de los sucesos noticiables del momento y del estado emocional de la opinión pública, sobre todo.

Todos hemos comentado cientos de veces las apariciones de la "Serpiente de verano", llámese "Nessie", dinosaurio en las selvas amazónicas o "platillo volante". Cuando las noticias escasean es necesario cubrir los espacios con cualquier cosa.

Es bien notorio, por otro lado —y podemos constatarlo en estos meses de gran actividad política, dentro y fuera de nuestras fronteras— cuando los teletipos transmiten abundante información, las noticias sobre "cosas" fuera de lo normal disminuyen en progresión geométrica. Sencillamente: no queda sitio para ellas.

Se da también el hecho de que, tras una larga espera a la caza de cualquier informe, por pequeño que sea, empiezan a aparecer casos y más casos: por el hilo se saca el ovillo, dicen. . . Es muy frecuente que tras una "psicosis de o.v.n.i." producida por sucesivos y encadenados informes de los medios de difusión, aparezcan los testigos tan abundantemente como los hongos en otoño.

Los diferentes factores en juego —sin excluir la casualidad— han sido bastante favorables en el período 1975-1977. Un testigo nos llevaba a otro; después de un avistamiento se producía, inmediatamente, el siguiente, hasta llegar al actual pe-

ríodo de calma en que, de nuevo, nos encontramos.

Vamos a realizar un breve estudio cronológico de las principales observaciones de que hemos tenido conocimiento en el tiempo indicado. Algunas —investigadas personalmente— han aparecido ya, debidamente explayadas, en las páginas de esta revista, otras no. Pero el conjunto de todas ellas forma el cuadro completo de nuestro trabajo hasta el mes de Julio de 1977. Todos los casos se han producido en Euzkadi (País Vasco) o en las provincias de alrededor.

19 de Febrero de 1975.

En aquellos días la Prensa se hacía eco de la presencia en el cielo nocturno de dos puntos luminosos —los planetas Venus y Júpiter— que llamaban la atención de las gentes. Equipado con un pequeño telescopio me desplazé, en compañía de mi esposa, hasta las cercanías del pueblo de Golernio (Condado de Treviño), a unos diez kilómetros de Vitoria. La luna, a las 20,45 h., estaba en nuestra vertical. Coloqué mi antejo sobre la carrocería de mi automóvil y estuve observando ambos planetas, así como la superficie lunar. Al cabo de unos instantes reparé, en dirección S-SO, en un punto rojo, que tomé primeramente por una estrella. A través de la bruma nocturna aprecié que se trataba de un objeto ovalado de color rojo fijo, que se desplazaba en dirección a levante, con velocidad constante, pero siguiendo una trayectoria que, aunque casi rectilínea, presentaba ciertos "caracoleos". Mi esposa observó también el desplazamiento del objeto, hasta que se

perdió de vista en la lejanía. No pudimos apreciar detalle alguno. Ningún sonido llegó a nuestros oídos pero, aún teniendo en cuenta que la noche era tranquila y silenciosa, sin tráfico en la carretera local y no soplaban casi viento, la distancia que nos separaba del OVNI era grande.

28 de Marzo de 1975.

Un grupo de montañeros vitorianos pasaba el fin de la Semana Santa en el refugio de Santo Toribio, cerca del pueblo alavés de Maestu. El principal testigo de la observación es mi colaborador, D. José Ramón Pinedo, pero hay varios más.

A las 21,20 h. observan la presencia en el cielo de una "nube" de color blanco pastoso, que se ilumina y se apaga de forma intermitente. Luego, la "nube" cambia de posición tres veces, volviendo al punto inicial en su tercera maniobra. Interesados por el extraño fenómeno, los jóvenes ascienden una colina próxima, para poder contemplar mejor la aparición. Sin embargo no obtienen resultado positivo: el cielo se cubre momentáneamente, impidiendo la visibilidad. Al despejar, los muchachos sólo ven un puntito luminoso en la lejanía, que poco a poco se pierde a la vista de los observadores.

Abril/Mayo de 1975.

El panadero del pueblo navarro de Aguilar de Codés, D. Ricardo Fernández Saenz, observa a la 1 de la madrugada, en las proximidades del Alto de Cabredo, en viaje hacia Santa Cruz de Campezo (Alava), un resplandor luminoso que identifica, en principio, como un incendio forestal. Al tomar una curva de la carretera comprueba que el resplandor lo produce un gran objeto luminoso, de color anaranjado luminoso, esférico, que parece detenido en tierra, entre los árboles. Al pasar frente al objeto, conduciendo su camioneta de transporte, éste se eleva vertiginosamente, sobrevolando al testigo a unos treinta metros de altura, bañando los alrededores en una fuerte luz de color ámbar. La maniobra es realizada en absoluto silencio. La luz del objeto, que al estar detenido era pulsan-

te, se hace fija y más intensa al elevarse. El OVNI permanece estático a bastante altura en aquella zona durante varias horas, cambiando varias veces de posición. Desapareció a primeras horas de la mañana, sin que los testigos —el señor Fernández estaba ya en Santa Cruz de Campezo, en compañía de varios empleados de la panadería— se dieron cuenta de ello: "Cuando salimos otra vez —nos dijo el señor Fernández— ya no estaba allí". Este mismo fenómeno fué observado por una vecina del pueblecito navarro de Genevilla, muy próximo al Alto de Cabredo.

Septiembre de 1975.

Esta observación se produce igualmente en las proximidades de Genevilla. La señorita María Angeles Crespo Martínez marcha a su trabajo, en Santa Cruz de Campezo —a muy pocos kilómetros de distancia— montaba en su bicicleta, cosa que hace diariamente. Son, más o menos, las 5,45 de la mañana y es de noche todavía.

De pronto, a la izquierda de la carretera, percibe la presencia de un objeto o cosa de forma oval, cuyo exterior (el perímetro) es de color rojo brillante, mientras que el resto del óvalo (la parte interior) aparece negro opaco.

Asustada por tener conciencia de que se encuentra ante algo fuera de lo normal, la joven da la vuelta a su bicicleta y emprende regreso a su casa, terriblemente asustada. Antes de alejarse puede escuchar unas voces: "¡ ay! " ó "¡ ahí! ", y otras palabras que no logra entender.

Tanto en este caso como en los anteriores, los investigadores no pudimos realizar una investigación "in situ", dado el tiempo transcurrido desde la observación hasta que ésta llegó a nuestro conocimiento.

18 de Octubre de 1975.

Eran las 23,30 horas de una noche templada (entre 15º y 20º) y de muy buena visibilidad, con luna llena en el cielo.

D. Cipriano León, su suegro, D. Francisco Valgañón, y un primo, D. Leonardo León, aprovechando lo agradable de la

noche, decidieron visitar unos cultivos próximos al pueblo logroñés de Herramélluri, a la vez que daban un tranquilo paseo nocturno.

Viajaban a velocidad moderada a bordo del "Citroën-Break" VI-25.490, propiedad de D. Cipriano, cuando su primo, D. Leonardo, observó la presencia en el cielo de un objeto volador de color rojo brillante. Advirtió a los otros ocupantes del vehículo sobre este hecho, sin que ellos prestaran demasiada atención por estar ocupados, uno conduciendo el vehículo y el otro—D. Francisco— cuya vista, debido a su avanzada edad, no es del todo perfecta.

Llegados a la finca y ya fuera del automóvil, divisaron con toda claridad sobre la vertical de la torre de la iglesia de Herramélluri, como a un kilómetro de distancia de ellos, un gigantesco objeto de color rojo, con luminosidad propia, que presentaba a su vista dos grandes luces blancas que destellaban de forma intermitente. Según los observadores el objeto debía encontrarse a unos 200 metros de altura, quizás sobre el río Tirón, que pasa junto al pueblo.

De acuerdo con las manifestaciones de los testigos, el OVNI (que desapareció alejándose lentamente, hasta quedar oculto por las casas del pueblo) mediría alrededor de 150 metros de longitud.

19-23 de Octubre de 1975.

Aunque este caso no lo investigué personalmente, no quiero dejar de mencionarlo, porque creo que tiene cierta conexión con el relato anterior.

D. Juan José Benítez, periodista de "La Gaceta del Norte", de Bilbao, firmaba en la edición correspondiente al día 22 de Octubre de 1975, una interesante entrevista con varios testigos de la observación de "un gigantesco objeto volante que mediría más de 200 metros". La observación tuvo lugar el domingo 10 de Octubre, a las ocho menos veinte de la mañana, sobre las Peñas de Dima (Vizcaya), a unos ciento cincuenta kilómetros de Herramélluri. El objeto tenía forma alargada, "como una botella a la que hu-

bieran seccionado el cuello".

Es probable que este OVNI fuera el mismo que contemplaron D. Cipriano León y sus familiares la noche anterior. Personalmente me inclino a creer que es más que probable y, si es así, podemos especular con la permanencia, durante toda una noche, de una nave nodriza sobre la región Vasco-Riojana.

Y para más "inri", el 23 de este mes, y nuevamente a las ocho menos cuarto de la mañana, volvió a aparecer otro gigantesco objeto, esta vez sobre Castillo-Elejabeitia, no lejos de las Peñas de Dima. ¿La misma nave? Probablemente.

A partir de estas fechas se produce un aluvión de observaciones sobre toda la región Riojano-Vasco-Navarra.

Me limitaré a relatar al lector lo más interesante, el detalle de cada observación. No han sido investigadas —proceden en su mayoría de la prensa diaria— pero pienso que, al menos estadísticamente, deben ser tenidas en cuenta.

5 de Octubre de 1975.

En las proximidades de Pamplona es observado un disco volante "de unos tres metros de diámetro" que persigue a cierta distancia a un automovilista.

Finales de Octubre de 1975.

Un objeto circular, de unos tres metros y medio de diámetro, es avistado por los miembros de una familia en las cercanías de Trespaderne (Burgos).

Sobre el monte Pagasarri, muy próximo a Bilbao, varios muchachos observan a gran altura un objeto circular que tenía luces blanco-amarillentas.

D. Jesús Eraso es perseguido, mientras viaja a bordo de su automóvil, en las proximidades de Estella (Navarra), por un disco de color rojizo y de unos ocho metros de diámetro. A pesar de ser las once de la noche y estar lloviendo, el objeto iluminaba los alrededores como si fuera de día.

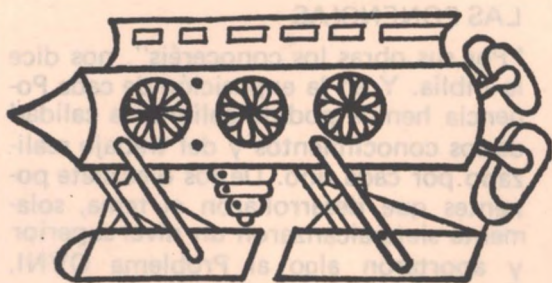
Los miembros del parque de bomberos de Valmaseda (Vizcaya) vieron un objeto volante en forma de rombo, que despedía destellos anaranjados y amarillos.

1^{er} CONGRESO NACIONAL DE UFOLOGIA

UN CONGRESO DESAFORTUNADO

1^{er} CONGRESO NACIONAL DE UFOLOGIA

3-4 DICIEMBRE 1977



Palacio de Congresos de Montjuich

Cartel Oficial del Congreso

La capital catalana ha sido escenario del Primer Congreso Nacional de Ufología. A lo largo de los días 3 y 4 de diciembre, con un apretado programa de ponencias, comunicaciones y mesas redondas, el Fenómeno de los No Identificados ha sufrido un auténtico vapuleo desde todos los ángulos imaginables. Por otro lado, como ha venido sucediendo en otras ocasiones, hemos podido asistir a la confrontación dialéctica entre dos enfoques del tema, totalmente irreconciliables: el de los investigadores y el de los aficionados y charlatanes. En nuestro país,pués, el XXX aniversario de la observación Arnold se ha cerrado con un Congreso, que bien podemos calificar de desafortunado y precipitado.

LA ESTRUCTURA CONGRESUAL

Si repasamos el *staff* de la presidencia del Congreso, estaremos todos de acuerdo en que recoge las dos épocas de la historia OVNI en la Península Ibérica. Dicho en otras palabras, que en el mismo figuran los pioneros del tema (Antoni Ribera y Eduardo Buelta, este último *In memoriam*) así como las nuevas generaciones de estudiosos serios: Ballester Olmos, Ares de Blas, David G. López y nuestro incansable amigo Pere Redón, alma del CEI y de *Stendek*.

Sin embargo, junto a estos nombres está el de don Francisco de A. Rovatti como

ESO
NACIONAL
DCLA

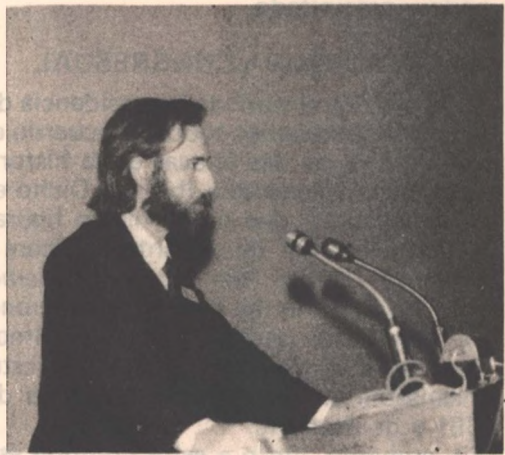
UN CONGRESO DESAFORTUNADO

Presidente del Comité Organizador. Su inclusión es sorprendente, ya que el Sr. Rovatti está especializado en Parapsicología y su bibliografía sobre el tema OVNI es nula. Pero ahí no acaba el asunto. En efecto, en la lista de vocales tenemos un *pout-purri* de difícil digestión. Este cajón de sastre engloba nombres tales como Miquel Guasp, Ignacio Darnaude, J.M. Casas Huguet y algunos más, al lado de toda una gama de directores, divulgadores y parapsicólogos de todo tipo, cuyas aportaciones a la investigación OVNI o nos son desconocidas o es mejor no conocerlas.

Esta increíble mezcla en un Primer Congreso de Ufología sólo tiene una explicación. No hay la menor duda de que si se hubiese tenido en cuenta únicamente a los investigadores serios, el eco popular, el montaje general y los beneficios económicos habrían sido un desastre. Y esto por un motivo: en la actualidad, aquí y en cualquier otro país, el estudio de los OVNI está pasando a manos de investigadores titulados científicamente con carreras universitarias y por consiguiente, sus trabajos pueden resultar farrañosos y de difícil comprensión para la generalidad de los aficionados y en especial de aquellos que sólo buscan lo sensacionalista y *épatant*.



Felix Ares de Blas



Angel Salaverria

LAS PONENCIAS

"Por sus obras los conoceréis", nos dice la Biblia. Y en la exposición de cada Ponencia hemos podido calibrar la calidad de los conocimientos y del trabajo realizado por cada uno. De los diecisiete ponentes que desarrollaron el tema, solamente siete alcanzaron un nivel superior y aportaron algo al Problema OVNI. En concreto, se trata de:

- "Bases para una modelación teórica del Fenómeno OVNI", a cargo de Félix Ares de Blas (CEI), David G. López (CEI) y Angel Salaverria (CEADI).
- "Nuevas aportaciones sobre la cinta Javier Bosque", por Albert Adell (CEI).
- "Posibilidad e imposibilidad del Paradigma procesal", de Miquel Guasp.

datos y opiniones provechosas tanto pa-
 la cada uno en particular como para la
 investigación de los No Identificados.
 Los años no pasan en vano y hoy en día
 la Ufología no tiene porque transcurrir
 por congresos del tipo del celebrado en
 Barcelona. No darse cuenta de ello, o no
 querer reconocerlo, significa que se ha
 perdido el tren o que uno se ha dormido
 en sus sillas.

Joan Crexell
 Periodista del C.E.I.



Albert Adell Sabates



David G. Lopez

— “La Ufología en la década de los 70”,
 por Vicente-Juan Ballester Olmos.

— “Las técnicas estadísticas, una herra-
 mienta para la Ufología científica”, del
 capitán José-Tomás Ramírez y Barberó
 (CEI).

— “Aportaciones al problema de la pro-
 pulsión de los OVNI” de Miquel Alcover
 (Grupo “Charles Fort”).

— Y, aunque no comulgamos con la idea
 promulgada por los componentes del
 CIOVE a través de la ponencia titulada
 “Material pictórico de cuevas cantabras
 y su relación con el fenómeno OVNI”,
 hemos de reconocer con ello que demos-
 traron su buen hacer.

El resto de las ponencias o no aportaron
 nada (caso de la sorprendente diserta-
 ción del laureado escritor Carlos Murcia-
 no), o se trataba de disquisiciones más o
 menos filosóficas (Calderón, Rovatti...),
 o de trabajos archisabidos. Mención apar-
 te merece la intervención de Antoni Ri-
 bera defendiendo algunos aspectos del
 asunto UMMO, a pesar del estudio reali-
 zado por el Dr Charles Poher publicado
 también en *Stendek*. Y como apéndice
 final no podemos silenciar las explosivas
 elucubraciones de la mayoría de las co-
 municaciones personales, ni las acusa-
 ciones públicas de que allí había tres
 agentes de la CIA (Faber Kaiser), que
 bien podríamos calificar de gratuitas y
 estúpidas.

En resumen, que algunos de los asisten-
 tes consumimos muchas horas para nada,
 a la espera de que los ufólogos serios
 rompiesen una monotonía inacabable
 con la exposición de los resultados de sus
 investigaciones.

PRIMERO Y ULTIMO

El enfado y el desánimo era tal en las fi-
 las de los investigadores científicos que
 se llegó a la evidente conclusión que Con-
 gresos así no eran de menor interés para
 el avance del estudio de los OVNI. Co-
 mo contrapartida, se ponía el acento en
 la validez de los encuentros periódicos e
 informales entre los mismos, es decir en
 reuniones de trabajo e intercambio de

datos y opiniones provechosas tanto para cada uno en particular como para la investigación de los No Identificados. Los años no pasan en vano y hoy en día la Ufología no tiene porque transcurrir por congresos del tipo del celebrado en Barcelona. No darse cuenta de ello, o no querer reconocerlo, significa que se ha perdido el tren o que uno se ha dormido en sus laureles.

Joan Crexell
Periodista, del C.E.I.



V.J. Ballester y Miguel Guasp a su llegada al Palácio de Congressos.

El CEI esta estudiando la posibilidad de editar las ponencias presentadas por sus miembros, así como las presentadas por los Sres. Vicente Ballester y Miguel Guasp. Preveemos que la edición sera limitada debido al costo de la misma. Si Vd. esta interesado en principio en la adquisición de un ejemplar, le rogamos nos haga llegar una simple notá o tarjeta postal en ese sentido, de este modo podremos evaluar el número de ejemplares a imprimir.

La Redacción

3 de Noviembre de 1975.

Durante cuatro horas varios testigos contemplaron otro OVNI sobre Valmaseda. Estaba a unos 14.000 metros de altura y tenía forma esférica o circular, produciendo una luz blanca muy fuerte parecida a la de la soldadura.

26 de Noviembre de 1975.

Dos camioneros riojanos vieron, en el Puerto de Piqueras (Soria), "una bola brillante que volaba sobre los pinares". Era grande y no hacía el menor ruido.

4 de Febrero de 1976.

"Una luz brillante y alargada" es observada en Basauri (Vizcaya). Planeó durante unos instantes y luego se elevó a gran velocidad.

13 de Febrero de 1976.

Son observados sobre el Monte Umbe (Vizcaya), dos OVNI que tenían la forma del "yelmo de D. Quijote", según los testigos.

A finales de este mismo mes de Enero, y en la misma zona, es avistado otro objeto de características similares.

19 de Febrero de 1976.

Cinco niños de Mañeru (Navarra) son testigos de excepción de un aterrizaje con humanoides.

Entresaco para los lectores lo más sustancial de los reportajes que en su día publicó "La Gaceta del Norte", firmados por D. Valentín Terrazas y D. Juan José Benítez.

Los cinco niños jugaban en los alrededores del pueblo, cuando vieron descender un objeto muy grande que, al acercarse al suelo, desplegó una especie de ruedas (probablemente tres), y aterrizó sobre un sembrado. Posteriormente afirmaron que era tan grande como un tractor de buen tamaño.

Los niños observaron en el interior del objeto y a través de una cúpula semi-transparente, la presencia de "algo" que se movía. Luego, "una persona muy alta" salió del objeto, caminando algunos metros. Uno de los muchachos quiso acercarse pero, inmediatamente, una potente luz surgió del aparato, incidiendo

sobre la cara del chico, que quedó totalmente cegado por unos instantes. Se asustó tanto que comenzó a gritar.

En el campo de cebada donde aterrizó el aparato fueron encontradas huellas de unos pies que medían cuarenta y cinco centímetros.

8 de Marzo de 1976

En esta fecha se produjo la interesantísima observación que seguidamente les relaté y que tuve el gusto de corroborar personalmente, entrevistando al principal testigo de la misma, el sacerdote D. Ignacio Mendieta Buruchaga. (STENDEK, nº 28).

El padre Mendieta se encontraba en lo alto del Puerto de Opacua, cerca de la localidad alavesa de Salvatierra, en compañía de dos amigos suyos. Realizaban unas filmaciones sobre unas formaciones arbóreas que les parecieron de interés. En un momento dado, el padre Mendieta observó que había agotado la película de tomavistas. Eran las horas del crepúsculo y, mientras se dirigía hacia el coche con la intención de depositar en el interior del vehículo la cámara, D. Ignacio la enfocó hacia lo alto, por comprobar si aún quedaba intensidad de luz suficiente para seguir filmando. Al realizar esta operación divisó una formación de puntos luminosos (unos treinta) que volaban a gran altura. El testigo avisó de inmediato a sus amigos, quienes también pudieron contemplar las evoluciones de los objetos. En un instante toda la formación desapareció, para volver a aparecer en el mismo lugar poco después. Seguidamente, y desde diferentes puntos —siempre según nos manifestó el testigo— aparecieron varios aviones reactores que formaron una especie de bolsa bajo los OVNI sin poder, evidentemente, llegar a la altura o "techo" de ellos. Al cabo de unos diez minutos, la misteriosa formación de objetos volantes no identificados. . . desapareció. Como si jamás hubiera existido. Minutos después los cazas abandonaban la zona.

12 de Junio de 1976.

Este caso tiene lugar cerca de la localidad vizcaína de Yurre. Protagonista: la señorita Isabel Pujana Yurrebaso, de dieciséis años de edad. La citada joven caminaba hacia su domicilio —situado a unos tres kilómetros del casco urbano de Yurre, en una zona de montañas pobladas por grandes pinares— a través de una solitaria carretera que acaba en pleno monte y que da acceso a varios caseríos que existen en las cercanías. En uno de ellos habita la señorita Pujana. Eran aproximadamente, las 22,30 h. De pronto la muchacha vió como desde las montañas surgía un objeto muy brillante, que se acercaba a ella a gran velocidad. Se asustó, y echó a correr con todas sus fuerzas, pero el OVNI estaba cada vez más cerca de ella.

Según declaró al periodista Sr. Benítez, de "La Gaceta del Norte" se trataba de, un disco que irradiaba una brillantísima luz, que pasaba del amarillo al rojo, y que mediría alrededor de doce metros de diámetro.

El OVNI persiguió a la joven durante quinientos metros, aproximadamente. Desfallecida —según nos contaron sus padres— cayó al suelo semiinconsciente. Cuando recobró el uso de sus facultades, el artefacto había desaparecido.

En su día me desplazé hasta el caserío "Yurrebaso", con la intención de que Isabel me ampliara detalles acerca de su experiencia. Me acompañaban dos jóvenes amigos y asiduos colaboradores: José Ramón Pinedo e Inés Maestre. Cuando nos vió llegar, Isabel se encerró en su habitación y mientras conversábamos con sus padres —sin duda pudo escuchar parte de nuestra charla— prorrumpió en gritos histéricos, negándose tan siquiera a dejarse ver. Su padre, un hombre tón vasco, recio como un roble, sollozaba como un chiquillo, mientras sus manos temblaban visiblemente. Me comentó que Isabel no se atrevía ni a salir sola a la puerta del caserío después de ponerse el sol, que había perdido todo interés por los estudios y que por las noches sufría continuas pesadillas. La joven

había sido puesta en tratamiento médico y los facultativos habían recomendado tranquilidad y que no se volviera a mencionar el asunto en su presencia. Por otro lado —siempre según el Sr. Pujana— cuando Isabel relató a los periodistas su experiencia, rogó que el caso no fuera hecho público. Al verse en primera página, y pensando en la reacción de sus amistades, volvió a sufrir una crisis nerviosa.

Esto es todo lo que pude sacar en claro de este apasionante caso de persecución. Pero no quedaría tranquilo sin esbozar ante ustedes una posibilidad que me ronda la mente desde el inicio de este asunto: ¿y si la joven Isabel hubiera estado a bordo del OVNI? No quiero parecer fantasioso pero, ¿qué objeto tendría, si-no, esta persecución? No pienso que los OVNI se dediquen a perder el tiempo gastando bromas a solitarias jovencitas. Supongamos que Isabel, durante quince o treinta minutos, estuviera a bordo del objeto. Ni ella —convenientemente neutralizada mentalmente— ni sus padres deberían darse cuenta de esta "falla" temporal. Unicamente un detallado examen hipnótico, voluntariamente aceptado por Isabel y con las debidas garantías, podría aclarar el asunto.

Finales de Julio de 1976.

Alrededor de la 1,45 de la madrugada, Da. Angeles Monje Belandia y su esposo D. Santiago Díaz, se disponían a acostarse, en su casa del pueblo alavés de Santa Cruz de Campezo.

Fortuitamente, Da. Angeles reparó, a través de la ventana, en una extraña luz que se movía en los campos, a cierta distancia. En principio pensaron nuestros testigos que aquello era un tractor faenando a deshora, pero tuvieron que variar su opinión.

"Era como media naranja, de un color como las bombonas de butano", manifestó al diario "El Correo Español" el Sr. Díaz. Estas declaraciones me fueron ratificadas por su esposa, con la que tuve el gusto de mantener una entrevista

personal.

El objeto lanzaba unos potentes haces luminosos de arriba a abajo y de izquierda a derecha, que alcanzaban a iluminar más de tres kilómetros. El matrimonio perdió de vista al presunto OVNI al desplazarse éste, lentamente y a baja altura de oeste a este.

1 de Agosto de 1976.

Según un reportaje aparecido el 4 de Agosto en el diario "La Gaceta del Norte", firmado por Kepa Bordegaray, el domingo, día 1 de Agosto, el niño Lorenzo Alvarez Vázquez, de diez años de edad, caminaba hacia su casa del barrio de Buya, en Bilbao. Eran, más o menos, las once de la noche. De pronto, y en una de las calles en cuesta, cerca de él, el muchacho vió a dos pequeños seres que medían entre 1,20 y 1,30 mts., vestidos con largas túnicas plateadas. Según el niño, ambos tenían "los ojos redondos y verdes, igual que la nariz". Lorenzo corrió asustado en busca de ayuda, pero cuando varias personas llegaron al lugar no pudieron ver nada fuera de lo normal, a pesar de que el niño afirmó que uno de los seres estaba escondido en unos matorros próximos.

Este caso no ha sido investigado. Con las debidas precauciones se lo ofrezco a ustedes.

13 de Agosto de 1976.

Según noticia aparecida en "La Gaceta del Norte", el industrial logroñés D. Jesús Santibañez Ramírez vio, desde su chalet, cerca de Islallana (Logroño), un objeto esférico, del tamaño aparente de un balcón, que producía un enorme resplandor. Serían las diez y media de la noche, y el OVNI se alejó a gran velocidad en dirección a Daroca Moncalvillo.

18 de Octubre de 1976.

Este caso fue publicado íntegramente en el número 27 de STENDEK, correspondiente al mes de Marzo de 1977. La mayoría de ustedes lo habrá leído y no deseo pecar de reiterativo, por lo que haré una síntesis del mismo, sin dejar de resaltar su incuestionable trascenden-

cia.

Da. Juana Llona Sangroniz, de 62 años de edad, faenaba en el exterior de su caserío —el "Goiko-Etxe"— situado en el barrio de Lauros, en Lujua (Vizcaya). Eran las 20,15 h. y ya había anochecido. Observó frente a ella, sobre la falda del "Laño-Mendi", un monte situado a unos kilómetros de distancia, una bola luminosa de color butano, que descendía a no demasiada velocidad, mientras su coloración palidecía. Luego, el objeto luminoso ascendió rápidamente. Turbada por encontrarse sola en aquellos momentos —Da. Juana es soltera y vive con su hermano, que estaba trabajando— empezó a recoger sus cosas, con la intención de encerrarse en casa, mientras su perro "Euzkadi", que la acompañaba, daba muestras de gran inquietud. Entonces pudo oír un sonido metálico, parecido "al que hace un animal grande al enredarse en el alambre de una valla y soltarse bruscamente". De inmediato vió como descendían, a unos cincuenta metros de distancia tres bolas luminosas, de un diámetro aproximado de dos metros, en formación de "V". Sus colores eran azul, blanco muy vivo y butano pálido. Las tres bolas se situaron justamente bajo una conducción eléctrica de alto voltaje. Da. Juana y su perro, aterrorizados, se encerraron en la casa para no volver a salir hasta el día siguiente. Cuando el hermano llegó algún tiempo más tarde no observó en los alrededores de la casa nada anormal.

Sobre el terreno, después de una minuciosa inspección ocular, pudimos observar la existencia de tres grupos de huellas que denotaban el contacto con el suelo de tres objetos que se apoyaban en trípodes. Cada grupo de tres huellas formaba un triángulo cuyos lados oscilaban entre 0,90 mts. y 2,26 mts. Basándonos en la profundidad de las huellas dedujimos que cada objeto debería pesar alrededor de 1000 kgs.

29 de Diciembre de 1976.

D. Anastasio Martínez del Pozo es un hombre de 53 años, que trabaja como

guarda nocturno en las obras de la nueva factoría que "Tabacalera S.A." construye en el polígono industrial de "El Sequero", en Arrúbal, a pocos kilómetros de Logroño. En las proximidades está ubicada la base aérea de Recajo-Agoncillo.

A las dos de la madrugada, cuando abandonaba su puesto de trabajo montado en su motocicleta de pequeña cilindrada, el Sr. Martínez observó que el encendido del vehículo fallaba. A pocos centenares de metros de las obras, dentro del polígono todavía, descendió de la moto. Cambió la bujía, puso en marcha la máquina y ésta volvió a fallar. Armandose de paciencia, D. Anastasio volvió a reparar el motor de su vehículo, alumbrándose con una linterna. Parece ser que el haz luminoso de la linterna, en un momento, se dirigió incidentalmente hacia el interior del polígono, que está formado por grandes parcelas de terreno sin construir. Entonces, y como a unos ochocientos o mil metros del testigo, se encendió una potentísima luz blanca. Sorprendido, el Sr. Martínez se volvió rápidamente, pudiendo ver como un objeto que irradiaba una luz blanca fluorescente se elevaba, dejando tras de sí una estela verde-amarilla. El OVNI se estabilizó a pocas decenas de metros sobre el suelo. Entonces la estela verde-amarilla se hizo horizontal y el objeto se alejó velocísimamente en dirección a poniente, sin hacer ruido alguno. Al alejarse pareció adquirir una tonalidad rojiza, aunque quizás, según el testigo, fuera "porque la estela se veía ahora de frente". Según D. Anastasio el objeto medía "unos cinco metros, o quizás algo más".

En compañía del testigo visitamos el lugar de los hechos, encontrando unas huellas —tres, concretamente— de las que obtuvimos moldes en escayola. Estas huellas eran semi esféricas, y su profundidad variaba entre 3,5 y 6,5 cm. Estaban, separadas entre sí por distancias que variaban entre 1,45 y 4,10 metros, formando un triángulo completamente irregular. Según la prueba de dureza que reali-

zamos sobre el terreno, si aquellas huellas pertenecían al tren de aterrizaje de una aeronave, ésta debería pesar unos 2.500 kgs.

6 de Enero de 1977.

El mismo testigo del caso anterior, mientras vuelve a su casa una vez finalizada su jornada laboral, contempla el paso de un objeto alargado, de color rojo, a gran altura, aproximadamente a las 2,30 de la madrugada.

28 de Febrero de 1977.

Según información aparecida en el diario vespertino victoriano "Norte Expres" un grupo de llodianos observó, a las siete y diez minutos de la tarde, la aparición de un objeto volante no identificado, que siguió una trayectoria noroeste-sureste, desde Larraño a Latierro, en la carretera de Larrazábal. El OVNI tenía forma ovoidal, medía aproximadamente un metro de longitud apreciada a unos setecientos metros de altura y era de color amarillo-anaranjado, dejando una estela verdosa fosforescente.

Por curiosidad proyecté en un mapa de Alava la trayectoria seguida por este OVNI y —cosa curiosa— ese rumbo debió llevarle a sobrevolar las localidades de Maestu y Santa Cruz de Campezo, ya mencionadas en este trabajo.

Como se ve las observaciones en el triángulo "Puerto de Opacua-Maestu-Santa Cruz" son muy abundantes.

5 de Marzo de 1977.

Esta observación la efectuamos personalmente mi joven colaborador José Ramón y yo mismo, estando situados a las 3,05h. de la madrugada en el Alto de Iturrieta, a unos diez kilómetros de Maestu (Alava). El cielo estaba despejado, con algunas neblinas, y había luna llena. La observación duró menos de cinco minutos.

En esencia lo que vimos fue un objeto volante de fuerte luminosidad roja que, surgiendo del horizonte por el N.O. a velocidad uniforme, aunque imposible de calcular, trazó un arco de circunferencia, alejándose en dirección N.E. Es-

timo la distancia entre el OVNI y los observadores entre cinco y diez kilómetros. No pudimos percibir ruido alguno. A las 3,20 h., con rumbo N-N.E a S-S.O. cruzó el cielo sobre nosotros un reactor comercial, y el ruido de sus motores nos llegó claramente, pudiendo también percibir sin ningún problema las luces blancas y rojas de vuelo y posición.

16 y 21 de Marzo de 1977.

Estas dos observaciones aunque no son demasiado espectaculares, poseen el gran interés de haber sido realizadas por miembros de la Guardia Civil en acto de servicio, pertenecientes al puesto de Maestu (Alava).

La primera fue hecha por el guardia D. Nicanor Fernandez Martínez y otro compañero, quienes realizaban un servicio nocturno en las inmediaciones de Apellániz, pueblecito distante de Maestu unos cinco kilómetros.

D. Nicanor Fernández nos comentó que a las cuatro menos cuarto de la madrugada observó la aparición de una bola luminosa, del tamaño aparente de un faro de coche y coloración amarillo-violácea, que proveniente de los montes cercanos a Apellániz cruzó el cielo en dirección a Santa Cruz de Campezo. El OVNI no emitía sonido alguno y su desplazamiento fue hecho a velocidad moderada y uniforme. Los agentes pudieron seguir el desplazamiento de la bola luminosa durante minuto y medio, a una distancia aproximada de 5 kms.

Posteriormente, el día 21 del mismo mes de Marzo, D. Nicanor Fernandez se encontraba de guardia en un puesto exterior a la casa-cuartel, pero muy cercano a ésta, cuando a las 0,30 horas volvió a ver otro objeto volante. Esta vez, el OVNI seguía rumbo opuesto a la anterior, es decir, apareció procedente de la zona de Santa Cruz de Campezo, dirigiéndose hacia los montes de Apellániz. Esta vez el Sr. Fernandez disponía de unos binoculares, con los que pudo apreciar la forma discoidal del objeto y su coloración anaranjada. El guardia civil llamó de inmediato al comandante de puesto acciden-

tal, cabo D. Ignacio Velázquez, quien pudo también observar el misterioso objeto volante en su desplazamiento. La visión duró unos dos minutos, aunque la distancia era bastante mayor que en la primera ocasión.

En la conversación que mantuve con los testigos, ambos aseguraron que aquellos objetos no tenían similitud alguna con los aviones que ellos acostumbran a ver durante los servicios, especialmente por la noche.

Febrero-Marzo de 1977.

Forzoso es, antes de dar por terminada esta recopilación de la casuística en Euzkadi y zonas adyacentes, mencionar los sucesos acaecidos en la zona minera de Gallarta, en Vizcaya, donde han aparecido —según D. Juan José Benítez— más de ochenta huellas de OVNI y han sido avistados por varios testigos gigantes objetos discoidales posados en tierra y sobrevolando la zona a baja altura.

Aunque no hemos investigado este caso y, por lo tanto, no podemos ofrecer versión alguna del mismo, creo que será del conocimiento de todos ustedes, ya que el citado Sr. Benítez, que publicó una serie de reportajes en "La Gaceta del Norte" sobre este asunto, fue entrevistado también por T.V.E.

CONCLUSION

Indudablemente se ha producido una "oleada" sobre esta parte de España. Tenemos casos con naves nodriza a la espera —Dima, Herramelluri—; tenemos bolas luminosas y discos de tamaño medio; se han registrado persecuciones —caso Yurrebaso— y aterrizajes —Logroño, Lujua, Mañeru, etc. . . —y hasta hemos tenido oportunidad de obtener la evidencia física de las huellas —posibles huellas— de estos huidizos y misteriosos objetos, lo que nos ha permitido intuir su peso: 1000 kgs. las naves esféricas de dos metros de diámetro, 2500 kgs. las naves de cinco metros. Estos datos pueden servirnos de referencia en el futuro.

Por otro lado observamos bastante actividad en el área Alto de Iturrieta —Maestu-Alto de Cabredo-Santa Cruz. En esta zona se encuentran también los pueblos de Genevilla, Apellaniz, Antoñana, etc. . .

A la vista de estos informes queda claro que es fuera de las grandes ciudades donde se producen las observaciones, y que los testigos, en su mayoría, son personas que por su trabajo "viven" de noche: guardias civiles, camioneros, panaderos, etc. . ., aunque también se producen avistamientos durante el día, por supuesto.

En relación con el triángulo "Maestu-Alto de Cabredo-Puerto de Opacua" tuve el gusto de cambiar impresiones —con mucha brevedad, desgraciadamente— con un médico rural que atendió aquella zona durante cinco años. Este señor me aseguró que había observado el paso de OVNI, desde Geneville, en no menos de sesenta ocasiones.

Quiero remarcar la presencia de humanoides en esta recopilación. De nuevo —y aunque la calidad de los testigos no sea idónea, no podemos dejar automáticamente de lado los informes— aparecen seres de configuración humanoide: en Bilbao miden 1,30 mts., en Mañeru (Navarra) el tripulante del aparato volador es "muy alto". En ambos casos no hay actitudes hostiles, pero tampoco intención de entablar contactos con los testigos. En el caso de Mañeru, concretamente, el "curioso" es rechazado mediante la utilización del archiconocido "rayo blanco".

Vivimos en estas últimas semanas un período de "calma ufológica". Quizas sea la calma que precede a la tormenta. Si efectivamente ésta se produce tendré muchísimo gusto en informar de los acontecimientos a todos ustedes desde estas páginas.

¿ VA A DAR UNA CONFERENCIA SOBRE EL TEMA OVNI? SI ES ASI, POR FAVOR LEA ESTE ANUNCIO.

Estamos intentando hacer un pequeño estudio sociológico del fenómeno OVNI (ver STENDEK nº 28) y para ello necesitamos la ayuda de todas aquellas personas que vayan a dar una conferencia sobre el tema. Por favor, si está en este caso y quiere colaborar con nosotros, escriba a:

Félix Ares de Blas
Apartado 904
SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa)

NECESITAMOS MAS TRADUCTORES DE INGLES

Si tiene algún rato libre y puede echarnos una mano, por favor, diríjase a nuestra Redacción.

(Traducimos para nuestros lectores el texto de una carta que recibimos el pasado mes de agosto del "P.S.I."*, por considerarla de gran interés).

Project Starlight International

P. O. BOX 5310, AUSTIN, TEXAS 78763

Estimado amigo,

Es un placer poder anunciar que el astrónomo Dr. Daniel H. Harris ha aceptado el cargo, con dedicación total, de Director de Investigación del "Project Starlight International". El Dr. Harris, de 34 años, se graduó en Físicas en los Angeles State College (ahora California State University) y obtuvo su título de Doctor en Astronomía en la Universidad de Arizona (Tucson).

El trabajo de Harris en el P.S.I. comienza oficialmente el 1 de Septiembre de 1977, pero ya ha comenzado a planear procesos y sistemas de clasificación. Además, la experiencia y capacidad de Harris en escritura científica y técnica, hará posible que los procedimientos, técnicas, equipos y resultados del Laboratorio de Investigación OVNI Instrumentada sean comunicados de forma más clara y efectiva a las comunidades técnicas y científicas.

Creo que se ha sentado un precedente al ser el Dr. Harris, aparentemente, el primer científico que ha decidido emplearse, profesionalmente y cobrando una remuneración, en la investigación OVNI.

Esperemos que los éxitos y logros de Harris en el programa de investigación puedan animar y hacer posible que otros profesionales de las diversas ramas de la ciencia lleguen a emplearse en una investigación seria sobre la naturaleza del fenómeno OVNI.

El Dr. Harris está interesado en comunicarse con profesionales científicos (de cualquiera de las disciplinas) que tengan conocimientos o ideas que puedan demostrar son de aplicación a los problemas de investigación general o instrumentada de los OVNI.

*Para más información sobre el "P.S.I.", ver STENDEK nº 20, Junio 1975, pp. 29-32.

**DOSSIER
ESPECIAL**

EL CASO DEL Dr. X

(SEGUNDA PARTE)

2 noviembre de 1968
sureste de Francia
investigador: Aime Michel

16.— La investigación.

Apremiado por su esposa, el Dr. X me escribió el 5 de Noviembre. Le contesté inmediatamente diciéndole que iba a verle. Al mismo tiempo avisé a un físico parisino^{3*} que me ha asistido durante quince años, y concertamos una entrevista en la casa del Dr. X el 8 de Noviembre. El doctor, en consecuencia, nos contó, justamente ese día, 8 de Noviembre, el relato reproducido arriba hasta(e) incluyendo el párrafo 14.

El físico tomó las fotografías que pueden verse. Contestando a nuestras preguntas, el Dr. X nos dio los siguientes detalles más completos:

Sus impresiones desde el punto representado en la fotografía 1 hasta la fotografía 7 fueron, sucesivamente, primero asombro, después perplejidad y después, en el momento que el objeto se le aproximó directamente, temor. Dijo: "sentí que, si no paraba, el objeto podría, como poco, tocar el tejado de la casa". Sin embargo, el autocontrol en este punto era todavía completo.

La situación cambió una vez que el objeto tomó su posición estacionaria. No sólo era impresionante su tamaño gi-

gantesco, además el juego de las líneas moviéndose en la porción roja le ejercía una cierta fascinación. Varias veces deseó gritar y llamar a su esposa y correr y coger sus cámaras de cine y fotográficas, *que estaban cargadas*. Pero no lo hizo. No se atrevió a llamarla ni a romper su observación del objeto incluso por un instante, por temor a perderse algo de lo que pudiera suceder en su ausencia y también quizás por otras razones que él mismo es incapaz de explicarse.

Nosotros pudimos cercionarnos de que el Dr. X tenía una precisa y detallada recolección de datos del desarrollo de los acontecimientos y remarcablemente de su secuencia en el tiempo y de su duración aparente. Entonces escribimos un informe preliminar, que después le hice repetir en dos ocasiones, posteriormente, de diferentes modos con dos meses de intervalo entre ellos. Desde el 8 de Noviembre de 1968 permanecemos en frecuente comunicación el uno con el otro y he seguido el desarrollo de los fenómenos que ocurrieron durante los siguientes meses —fenómenos de una naturaleza fisiológica, psicológica y física.

*3 Se trata, probablemente, de Pierre Guérin. N. del T.

En marzo de 1969, teniendo un dossier bastante completo del caso, hablé de él ante un grupo de astrónomos del Observatorio Meudon, quienes me hicieron un cierto número de sugerencias provechosas. También consulté a psicólogos y biólogos profesionales en París. Uno de los especialistas en hipnosis más eminentes de Francia vino desde Burdeos para estar dos días conmigo en la ciudad del Dr. X, hizo hablar al Dr. X tres veces bajo estado hipnótico, con alfileres fuertemente embebidos en las yemas de los dedos. Estos últimos experimentos no han concluído todavía. Todas las frases están grabadas en cinta magnetofónica.

Finalmente, después de haber consultado cuidadosamente, dado el deseo del Dr. X de permanecer en el anonimato, he decidido publicar en Francia e Inglaterra, solamente la parte física de mi investigación y espero que la publicación de este material dará coraje a los estudiosos de la ufología para investigar casos similares que ya hayan sucedido y enviarles para su publicación al director de la *Flying Saucer Review**. Verdaderamente creemos que se puede realizar un gran progreso por el método de clasificación y comparación que ha proporcionado tan valiosos resultados en el comienzo del estudio de la Historia Natural.

17.— Medidas, Evaluaciones y Cálculos.

El lector atento habrá observado que, por una buena suerte que es excepcional

en ufología, el relato del Dr. X nos permite una evaluación muy precisa del tamaño del objeto y de sus movimientos.

(a) Dimensiones.

Desde la arista del tejado de la primera casa a la izquierda (ver dibujo del objeto de la fotografía 7, hecho de acuerdo con esta descripción - N. del T.) hasta la extremidad derecha de la casa con las tres ventanitas, mide 64 metros. La longitud del objeto, excluyendo la antena horizontal, era aproximadamente de 65 metros.

Su grosor, excluyendo la antena vertical, lo estima el testigo en un cuarto de su longitud, es decir, alrededor de los 16 metros.

La zona iluminada puede medirse en el suelo por las marcas dadas en la fotografía nº 7: su diámetro es de 17 metros. La longitud de la antena vertical tanto como la horizontal, era, en opinión del testigo, perceptiblemente igual al grosor del objeto.

(b) Distancia desde el testigo hasta el objeto estacionario (fotografía nº 7).

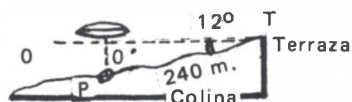
Desde el centro de la zona iluminada hasta la terraza de la casa, hay 240 metros. El objeto estaba más alto que la terraza. La distancia desde el centro del objeto a la terraza será pues igual al producto de 240 metros y coseno de la pendiente (12°), es decir, $240 \times 0,97$ (una estimación más exacta sería ilusa)*⁴ = 232. Si el objeto era circular, el borde más próximo al testigo sería $232 - \frac{65}{2}$ = alrededor de 200 metros.

* F.S.R., West Malling, Maidstone, Kent (Inglaterra), G.B.

*⁴
Por si no quedase suficientemente claro para algún lector, la idea que expone Aimé Michel es la siguiente:
la distancia TO' es la que separa al testigo del borde del objeto.

$$TO' = TO - \text{el radio del aparato}$$

$$TO = 240 \times \cos(12^\circ) \approx 232,8$$



Si redondeamos por defecto, tal como hace Michel, nos queda 232, cuando se cometería menos error redondeando por exceso (233).

$$TO' = 233 - \frac{65}{2} \approx 200 \text{ metros.}$$

(N. del T.)

Antes de tomar estas medidas y hacer estos cálculos, pedía al Dr. X que estimase la longitud de un brazo con una regla, la longitud del objeto cuando se paró (posición en la foto nº 7). Hizo lo que le sugerí y me mostró, en la regla, 152 mm. Entonces medí la distancia desde su ojo hasta la regla y era de 670 mm. Sabiendo estos valores y los resultados de los cálculos anteriores, podemos proceder a un primer chequeo. Dejando a un lado la consideración del efecto tangente y tomando 152 mm como el diámetro, podemos calcular el diámetro aparente con que el Dr. X *debería haber visto* a la longitud del brazo. Obtengamos:

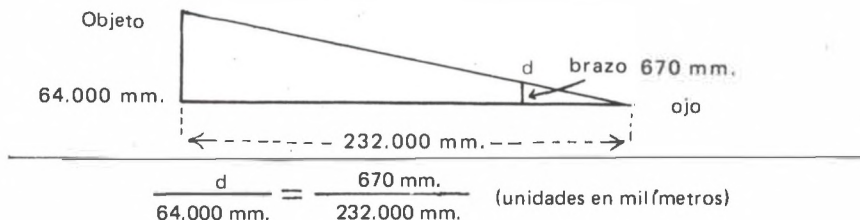
$$\frac{d}{67} = \frac{64}{232}, \text{ es decir, } d=184 \text{ mm}^*5$$

Es muy buena aproximación, pero que no obstante muestra o bien que el diámetro aparente se ha desestimado o que la descripción del testigo tiene una débil discrepancia*6.

Es muy interesante hacer los mismos cálculos para todas las posiciones del objeto, en las que se pueda conocer la distancia. Estas son las posiciones donde ha sido posible localizar las manchas de luz en el mapa, es decir, las posiciones de las fotografías 3, 4, 5 y 6.

(c) Comparación entre los diámetros es-

*5 Teorema de Tales:



$$d = \frac{670 \times 64.000}{232.000} = 184,8 \sim 185 \text{ milímetros}$$

Como vemos. Michel vuelve a redondear por defecto, cuando es más exacto redondear por exceso. N. del T.

*6 Es un error de ~15%, lo cual no nos parece demasiado. N. del T.

timados y calculados.

En la fotografía nº 3, ambas zonas iluminadas están a 1625 metros de distancia desde el testigo. Observemos de paso que el mapa confirma la maniobra descrita: el objeto de la derecha ha venido más cerca y está, tal como dice el Dr. X, a la misma distancia que el de la izquierda. Ahora bien, esto no aparece tan evidente en el paisaje que es engañoso a la vista. La zona iluminada de la derecha parece mucho más lejos. Sin embargo, no es ese el caso. El doctor aquí da al objeto un diámetro aparente de 17 mm. El cálculo del diámetro aparente debe ser:

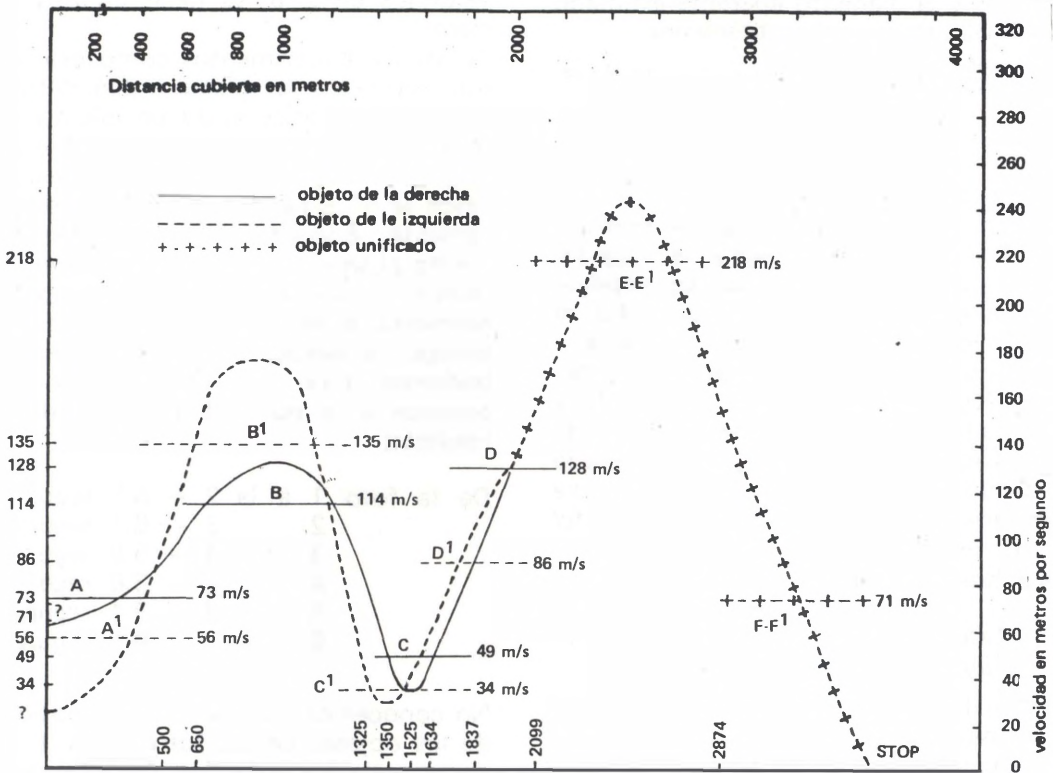
$$\frac{d}{670} = \frac{64}{1625} = 25 \text{ mm (en lugar de 17 mm)}$$

Aquí todavía ha aumentado la sobreestimación. Entre el diámetro estimado y el cálculo, la relación fue de 1.21 para la fotografía 7 y es de 1.47 para la fotografía nº 3.

En la fotografía nº 4 el diámetro aparente estimado es de 22 mm. Siendo la distancia real 1.500 metros, obtenemos para el diámetro aparente calculado *d*

$$\frac{d}{670} = \frac{64}{1500}, \text{ ó } d=28 \text{ (en vez de 22)}$$

$$\text{la relación es } \frac{28}{22} = 1.27$$



EXPLICACION DEL DIAGRAMA. — Las velocidades medias se conocen solamente con un grado de certidumbre suficiente, solamente deben tomarse en cuenta los trazos horizontales, que representan el espacio atravesado por cada objeto y su velocidad media durante cada uno de los seis periodos de tiempo, A (desde 1 a 2), B (desde 2 a 3), C (desde 3 a 4), D (desde 4 a 5), E (desde 5 a 6) y F (desde 6 a 7). La extensión hipotética de las curvas sólo nos permiten visualizar las maniobras sucesivas de cada objeto. Hay que tener presente el hecho de que los ovnis pueden acelerar y detenerse instantáneamente, no podemos asegurar que esta continuidad del gráfico corresponda a ninguna realidad.

Observemos que:

En la fotografía nº 5, siendo la distancia de 1.425 metros y el diámetro aparente estimado de 24 mm. obtenemos:

$$\frac{d}{670} = \frac{64}{1.425}, \text{ ó } d=30 \text{ y una relación de } 1.26^*7$$

*7 A m⁷ me sale $\frac{30 - \frac{6}{8} \times 5}{24 - \frac{6}{8} \times 4}$ 1.25 en vez del 1.26 de Michel. N. del T.

- 1) Tan pronto como el testigo ve la primera zona iluminada, los dos objetos aceleran.
- 2) Cuando ve las dos zonas iluminadas, comienza otra maniobra, correspondiendo, más en particular, a un decrecimiento de la velocidad.
- 3) Los dos objetos aumentan la velocidad de nuevo hasta que se juntan.
- 4) La aceleración del objeto combinado continúa hasta que su trayectoria interseca con la línea perpendicular a la fachada de la casa del testigo.
- 5) En este momento el objeto finalmente disminuye su velocidad y se aproxima. La estructura de esta variación es tan compleja y tan coherente como la topografía (que se muestra en el mapa) de los movimientos. Muestra una realimentación que el testigo relaciona con la conducta de los objetos.

encontrando que la infraestimación del diámetro aparente es constante y perceptiblemente idéntica desde el comienzo del fenómeno. Esto sigue siendo cierto en la fotografía

nº 6, donde la distancia real es de 875 metros y el diámetro aparente estimado es de 32 mm. por ello obtenemos:

$$\frac{d}{67} = \frac{64}{875}, \text{ lo que nos da } d \text{ 49 mm o una relación de}$$

$$\frac{49}{32} = 1.5$$

Estos cálculos nos muestran, por lo tanto, una infraestimación constante entre 1.50 y 1.21, la constancia es muy remarkable. Para comprender las implicaciones experimentales de este hecho, el lector debe observar el mismo libro a las distancias de 12 metros 10, 12 metros 70, 12 metros 60, 14 metros 70 y 15 metros y trate cada vez de estimar el diámetro aparente. Encontrará que la variación es imperceptible. *Esta ausencia de variación demuestra la coherencia del relato en lo que concierne a los pretendidos movimientos.*

(d) *Cálculos de las velocidades de las evoluciones de los objetos.*

Como hemos dicho, el Dr. X es un músico muy dotado. Quise conocer si podríamos confiar en su sentido de duración (tempo) para establecer una cronología detallada del fenómeno y por este medio determinar mediante cálculos las velocidades de las evoluciones de los objetos, ya que conocíamos con precisión las distancias cubiertas desde la fotografía nº 3 hasta la fotografía nº 7.

Con este propósito, tomé nota del tiempo de varios experimentos *mentales*, la duración real de los cuales podía saberse. Por ejemplo, estando sentado el Dr. X en un sillón y *sin ponerle sobre aviso*, le pedí que cerrase los ojos y que imaginase el tiempo transcurrido entre la primera llamada de su hijo hasta el momento en que, por primera vez, él vió los objetos desde la terraza. Resultado: 4 minutos 9 segundos, medido con un cronómetro que muestra décimas de segundo.

Entonces le invité a hacer el mismo experimento otra vez, pero ahora en realidad, realizando todos los movimientos y dando todos los pasos. Resultado: 4

minutos 17 segundos, o un error de 8 segundos en 275, es decir un tres por ciento.

Todos los experimentos como este dieron resultados del mismo orden, después cronometré varias veces en décimas de segundo el tiempo consumido desde la foto nº 1 hasta la foto nº 2 y después desde la nº 2 hasta la nº 3, y así sucesivamente. Encontré que de un experimento al siguiente *las variaciones no excedieron unas décimas de segundo*. Finalmente tomé, para cada intervalo de tiempo, la medida de esas medidas, que podemos mirar por tanto como muy cercanas a la realidad. He aquí dichas medidas:

De la foto 1 a la 2	— 8.9 segundos
2	3 — 6.1 segundos
3	4 — 5.8 segundos
4	5 — 3.6 segundos
5	6 — 3.1 segundos
6	7 — 9.9 segundos

No conocemos *directamente* la posición de los objetos en las fotografías 1 y 2 (pero podemos estimarlo, como veremos más abajo).

Por otra parte, lo conocemos para las fotografías 3, 4, 5, 6 y 7. Sobre el mapa, las medidas dan los siguientes resultados (distancia cubierta y velocidad media) resumidos en la Tabla I.

En esta tabla no existen las distancias ni las velocidades, correspondientes a las primeras imágenes (nºs 1 y 2). Pero el testigo estima en 16 mm. el diámetro aparente en la fotografía 2 y de 11 mm. la del objeto de la izquierda en la fotografía 1. Si, de acuerdo con lo que hemos observado sobre estas estimaciones, suponemos un coeficiente de infraestimación de 1.3, debemos aceptar que las distancias reales eran de 2.000 metros en la fotografía nº 2 y de 2.140 metros en la fotografía nº 1, con posibles errores que es juicioso aceptar como bastante grandes.

En estas circunstancias, el mapa da la siguiente tabla (Tabla 2)

T A B L A 1				
Fotografías	3 a 4	4 a 5	5 a 6	6 a 7
Objeto de la derecha	287 m. 10 49 m/s	462 m. 10 128 m/s	675 m. 10 218 m/s	712 m. 10 71 m/s
Objeto de la izquierda	200 m. 10 34 m/s	312 m. 10 86 m/s	-	-

La imagen total de estos resultados se muestran en la tabla de velocidades, entre las siete posiciones sucesivas.

(e) *Diagrama de movimientos.*

Se necesita hacer otro diagrama detrás de esta tabla. Se trata del diagrama de los movimientos reales de los dos objetos sobre el terreno (figura 2).

18.— Breve discusión.

La comparación de la tabla de velocidades con el diagrama de movimientos reales nos permite probar el significado de la maniobra que es incomprensible sobre el terreno. Este significado no apareció ante el investigador (y del investigador al testigo) hasta varios meses después de la observación, cuando habiendo retornado el buen tiempo pude proceder, en el sitio mismo, a hacer las medidas y triangulaciones necesarias. Regresemos a la descripción dada por el testigo del movimiento y posiciones aparentes y sigamoslos en el diagrama.

T A B L A 2		
Fotografías	1 a 2	2 a 3
Objeto de la derecha	650 m. 73 m/s	700 m. 114 m/s
Objeto de la izda.	500 m. 56 m/s	825 m. 135 m/s

En (1), los dos objetos se mueven hacia la izquierda, 1 derecha está un poco a la derecha y detrás de 1 izquierda. Recordemos que en este momento el testigo

aparece en la terraza.

Entre (1) y (2), los dos objetos ejecutan una maniobra primaria que los pone en tal posición que están equidistantes del testigo y cada uno de ellos apuntándole con su antena lateral.

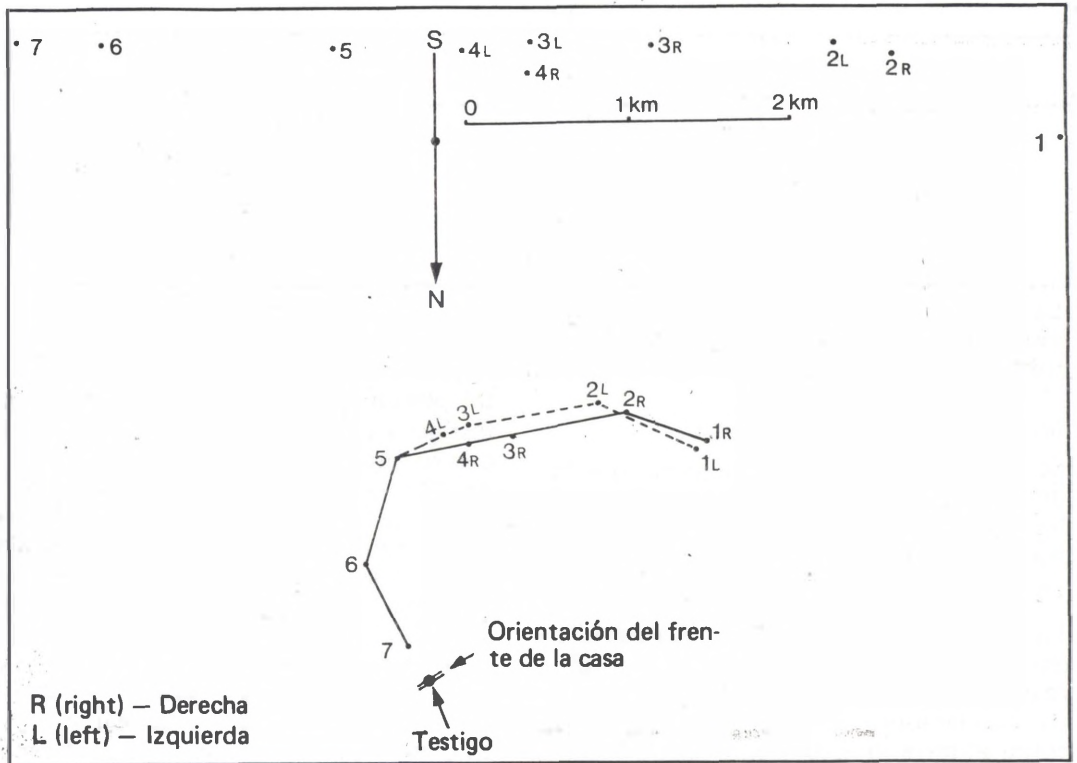
En (2), la zona de suelo iluminada por el haz de luz de la izquierda se vuelve visible. Vemos que en ese momento empieza otra maniobra: los dos objetos comienzan a moverse de un modo paralelo hacia la izquierda.

Pero ahora encontramos adicionalmente que en este progreso paralelo el objeto de la izquierda acelera agudamente, no sólo para seguir el objeto de la derecha que también esta acelerando, sino de tal modo que los dos objetos están siempre equidistantes del testigo.

Observemos también que desde este momento en adelante y justo hasta la fusión en (5), el objeto de la derecha atraviesa una trayectoria rectilínea (que no es discernible en el terreno e incluso menos desde la terraza del testigo). También es indiscernible el movimiento paralelo de los objetos desde (2) a (3).

En (3), las dos zonas de luz sobre el terreno se hacen visibles para el testigo. El objeto de la izquierda inmediatamente cambia de rumbo y converge con la trayectoria del objeto de la derecha. Este cambio de curso no lo ve el testigo, quien nada dice al respecto. La dirección tomada en el punto (3) todavía debe mantenerse hasta el punto de fusión (5).

En (4) el testigo observa un pronunciado acercamiento de los dos objetos, también en las maniobras de las dos zonas



Movimientos reales de los dos objetos a través del suelo

iluminadas que se acercan mucho hasta combinarse. Esta maniobra se acompaña por una aceleración del objeto de la derecha que permanecerá constante hasta (6), más allá del punto de unificación. Esto tampoco podía hacerse patente nada más que en los cálculos. El objeto de la derecha, cuya trayectoria ya está sirviendo de referencia, para el movimiento de los dos objetos tomados juntos, también sirve como referencia para la velocidad de los dos objetos, ya que en (5) los dos objetos fusionados en uno continúan con la misma aceleración que tenía el objeto de la derecha.

En (5) el objeto unificado cambia de trayectoria pero todavía continúa acelerando hasta (6).

En (6) el objeto corta la línea perpendicular trazada desde la fachada de la casa

en el punto donde está el testigo. Inmediatamente se observa una rápida deceleración mientras que simultáneamente hay un cambio final de trayectoria, el objeto ahora se coloca frente al testigo, retardándose hasta pararse.

19.- Conclusión.

Todos estos hechos presentan una imagen de mutua coherencia altamente compleja, ningún elemento de la cual fue detectable por el testigo ya que la coherencia sólo aparece a través de los cálculos y a despecho de los errores en las estimaciones hechas por el propio testigo. Es un hecho cierto que estos errores son de poca importancia comparados con la admirable precisión y auto-conocimiento con que el Dr. X anotó todas sus impresiones allí mismo y que servirían co-

mo modelo para otro.

Veinte casos tan bien observados como este nos enseñan mucho más sobre los

OVNI's que cientos de casos "estudiados" por "Comisiones" y "Comités".

Esta coherencia se dispone sobre un cierto número de hechos.

Verdaderamente, todo ocurrió como si, desde el momento que el Dr. X aparece en la terraza, la maniobra total está organizada *con referencia a él y a su casa*.

En efecto:

i) Desde (2) en adelante, los dos objetos nunca paran de mirarle a pesar de su marcado movimiento angular.

ii) Se mantienen equidistantes de él.

iii) Aceleran hasta el momento en que el objeto combinado *está precisamente enfrente de su casa*. Desde este momento, el objeto permanece en línea recta para él.

iiii) También es muy interesante la conducta de los objetos, considerando la vista que el testigo tiene de las zonas iluminadas: tan pronto como él ve una de ellas, el objeto de la derecha toma una trayectoria rectilínea *hacia el punto donde se realizará la fusión*, mientras que el objeto de la derecha asume una trayectoria paralela a la del otro: tan pronto como el testigo ve las dos zonas *luminosas*, comienza la maniobra de acercamiento y acaba 9.8 segundos después con la fusión.

Desgraciadamente este análisis nada nos dice sobre la conducta de los dos objetos durante el tiempo que pasa entre el primer grito del niño (y quizás antes) y la aparición del doctor en la terraza. Ahora bien, este intervalo de tiempo es largo: hemos visto que es mayor de cuatro minutos. ¿Cuando llegó el triángulo al abdomen del niño?

Finalmente, queremos mencionar que, en el momento en que se escribe este informe (30 de Mayo de 1969), el Dr. X tiene desde hace seis meses totalmente curadas las secuelas de su lesión en la guerra argelina. Desde la noche del 1/2 de Noviembre de 1968, ninguna huella

de ningún tipo permanece de su lesión, los efectos de la cual han estado presentes y sin ningún cambio desde el 13 de Mayo de 1958 hasta el 2 de Noviembre de 1968.

Quizás será bueno mencionar, para acabar, el siguiente mensaje de la agencia Reuter que fue publicado en los periódicos franceses el miércoles 18 de Diciembre de 1968 (transcrito aquí del "France Soir" del 19 de Diciembre): "Lima, Perú. Miércoles 18.— Los "rayos" de un platillo volante han curado a un Oficial de Aduanas peruano de su miopía y su reumatismo. El Oficial de Aduanas expone que ha visto el platillo volante el pasado miércoles desde la terraza de su casa y que "los rayos violetas que emitió" le han alcanzado la cara. La miopía que le había obligado a llevar gruesas gafas hasta entonces había desaparecido, lo mismo que su reumatismo.

El ingeniero peruano Ermano Maniero, corresponsal de APRO en Lima, me envió muy amablemente el 14 de Enero de este año los siguientes detalles sobre este caso que es muy parecido al caso del Dr. X:

"El incidente ocurrió el 9 de Diciembre a las 3 en punto de la madrugada. El objeto, que emitía una luz que fluctuaba entre negro oscuro y violeta, estaba a una distancia de 2 ó 3 kilómetros del testigo.

El testigo permaneció "en éxtasis" durante dos ó tres minutos, debido a los efectos de un miedo paralizante".

Traducción del inglés y anotaciones: Félix Ares de Blas.

1ª parte publicada en STENDEK 29, Septiembre 1977, pp. 16 - 27.

Copyright Aimé Michel y Flying Saucer Review

Copyright versión castellana, STENDEK.

Prohibida su reproducción, total o parcial, incluso las fotografías, sin expresa autorización del autor y de STENDEK para su versión castellana.

LA RELACION LUNA-OVNIs EN ESPAÑA DURANTE 1975.

por José Tomás Ramirez y Barberó, del C.E.I.

Basta observar la distribución horaria de los avistamientos OVNIs ocurridos en cualquier zona del Globo y en un entorno de tiempo determinado, para darse cuenta de que SIEMPRE hay un gran predominio de las observaciones nocturnas sobre las diurnas.

No vamos a tratar en este trabajo de la ya famosa "Ley horaria", definida y hasta cuantificada en cuanto a las observaciones Tipo-I se refiere, porque este aspecto es tierra trillada para los ufólogos.

Sólo expondremos algunas reflexiones en torno a la gran dificultad que encierra un estudio completo de estas observaciones nocturnas, por la gran complejidad que encierra, y luego a modo de ejercicio de mera aplicación ufológica, presentar unas conclusiones breves, particularizadas en el estudio de los avistamientos OVNIs ocurridos durante el pasado año 1975 en España.

Parece pueril que tratemos de definir, primer lugar, lo que es la noche: Período de tiempo durante el cual permanece oculto el Sol bajo el horizonte. Pero la cuestión no es tan pueril, si tenemos en cuenta que este fenómeno no se presenta bruscamente, y por lo tanto, incluye una amplia gama de condiciones diversas de visibilidad, que abarca desde el claroscuro del crepúsculo a la oscuridad total.

Estas condiciones de visibilidad nocturna, están sujetas a unos factores condicionantes, que debemos tener en cuenta cualitativa y cuantitativamente y en forma global, para el estudio de las observaciones OVNIs ocurridas durante la noche.

Así pues, si quisiéramos hacer este estudio conforme a las reglas más ortodoxas,

no nos quedaría más remedio que evaluar, para cada caso primero, y luego conjuntamente todos estos:

FACTORES CONDICIONANTES DE VISION NOCTURNA:

1.— *F.C. EXTERNOS*: Ajenos al observador.

1.1.— Astronómicos:

Luminosidad pre y post solar.

Fases de la Luna.

Posición de las estrellas.

Etc.

1.2.— Meteorológicos:

Nubosidad (Cantidad y tipo).

Transparencia atmosférica.

Nieblas, brumas, lluvia, nieve.

Etc.

1.3.— Topográficos:

Configuración del terreno.

Vegetación.

Etc.

1.4.— Relacionados con el OVNI:

Duración de la observación.

Luminosidad del objeto.

Etc.

2.— *F.C. INTERNOS*: Inherentes al observador.

2.1.— Ritmos circadianos humanos:

Sueño-vigilia.

Actividad endocrina.

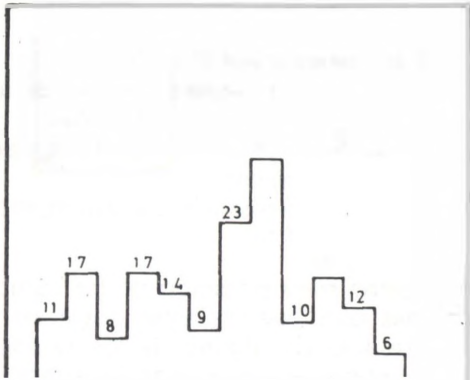
Temperatura.

Etc.

2.2.— Percepción orgánica humana:

Vista.

[Faint, illegible text in the left column]



[Faint, illegible text in the left column]

[Faint, illegible text in the right column]

